

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti referimus, qui tam strenue religionis, et
ustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pie IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE AVILA.

AL CLERO Y FIELES DE SU DIOCESIS.

Hemos recibido y os remitimos la siguiente carta Encíclica de Su Santidad en la que, como vosotros notareis, ofrece al mundo católico una elocuente manifestación de los tiernos afectos de amor y gratitud que han excitado en su corazón paternal las demostraciones de piedad y filial afecto que en mil formas le han enviado los hijos de la Iglesia con motivo de haber entrado en el XXVI año de su Pontificado. Ya de viva voz se había dignado manifestarnos lo dulcemente abrumado que se hallaba de obsequiosas atenciones del universo católico, y cómo le era imposible corresponder a cada una de ellas en particular, por cuya razón se veía precisado a dar por medio de los Obispos testimonio de su gratitud a los fieles. Cuando esto nos decía estábamos viendo la modesta mesa de su despacho cubierta y sobrecargada de papeles como nunca la habíamos visto, y Nos mismo íbamos entonces y volvimos después a aumentar aquel peso con testimonios de adhesión y filial reverencia de nuestros amados compatriotas, que Su Santidad se digna recibir con paternal gratitud.

Bien pudiera el amantísimo padre dispensarse de otras demostraciones, después de las tan expresivas que de palabra dirige un día y otro día a las comisiones de católicos que de diferentes partes del mundo van a ofrecerle los homenajes de su afecto y veneración a nombre suyo y de sus reinos y provincias. Pero no extrañéis que no se contente con esto el augusto prisionero del Vaticano. Una de las cosas que más admiramos, entre muchas que son de admirar en ese hombre verdaderamente extraordinario, es la sensibilidad exquisita de su corazón, la delicadeza de sus sentimientos, la viveza y ternura de sus afectos. Ni la edad, ni los sufrimientos, ni la muchedumbre y gravedad de los negocios, que tanto suele influir en secar y endurecer el corazón, nada de esto ha podido marchitar la frescura y lozanía del corazón de Pío IX. A la gravedad y majestuoso aplomo de una venerable ancianidad, reúne la dulce y candida vivacidad de un corazón juvenil. Así es tan agradecido, no solo a los grandes y espléndidos obsequios, sino aun a los más modestos y de más insignificante valor material, como eran algunos de los que Nos mismo le hemos presentado a nombre de personas pobres pero de fe y devoción ardiente.

Recibid, pues, amados diocesanos, con cariño de hijos esa amorosa acción de gracias que a todos dirige el venerado y afligido Padre; recibid con profunda reverencia la bendición apostólica que os da, y no olvidéis los consejos saludables y oportunos que termina el precioso documento que os remitimos. El nos exhorta como siempre y nos encarga exhortemos a la práctica de la oración como medio eficaz para lograr cuanto antes el triunfo que tiene por indubitable de la Santa Madre Iglesia. ¡Oh amados en Jesucristo! identificad en creencias, en sentimientos y en esperanzas con el Padre amoroso y maestro infalible de la cristiandad; y como él ruega noche y día por la libertad de la Iglesia y de su apostólico ministerio, y por la conversión de los incrédulos y pecadores que perturban el mundo y amenazan convertirle en un infierno, rogad vosotros al Arbitro Supremo de los corazones para que con el poder de su gracia los atraiga a Sí a todos, y haga cesar esa guerra impía declarada contra su inmaculada esposa la Iglesia. Tened fe en la eficacia de la oración para alcanzar todos los bienes y para conjurar todos los males; tened confianza en el poder y la bondad de Dios, que no abandona ni abandonará jamás a su Iglesia.

¡Oh! Cuando sea llegada su hora vereis lo que valed ante su inmenso poderío la soberbia y loca arrogancia de los que ahora se figuran poderío privar del imperio del mundo y asentar ellos su trono ensangrentado sobre las ruinas de la Iglesia. Purificad vuestros corazones y orad cada día con más fervor y con más confianza, y esperad tranquilos el día del Señor. Estamos en días de prueba; quizá esta arroce todavía. Aceptémosla resignados, perseverantes en la oración y práctica de las buenas obras, y poseídos de una confianza sin límites. Cum exar-

serit in brevi ira ejus, beati omnes qui confidunt in eo. Ps. 2.—Fr. FERNANDO, Obispo.

(Sigue la Encíclica que ya conocen nuestros lectores.)

LA INTERNACIONAL EN MADRID.

SESION PÚBLICA CELEBRADA EN EL TEATRO DE ROSSINI.

Hoy se ha celebrado la anunciada junta de La Internacional. A la hora designada nos dirigimos al lugar de la reunión. Como ya de antemano se había dicho, las puertas de los jardines y del teatro estaban franqueadas para todos los concurrentes, y a la una y media, hora en que se declaró abierta la sesión por el presidente de la comisión de propaganda, ciudadano Iglesias, tipógrafo, toda la extensa sala del teatro de Rossini, todos los palcos y hasta la galería superior se encontraban enjambados de un número inmenso de internacionalistas y curiosos, sin que faltase alguna que otra mujer del pueblo.

La comisión que había hecho la convocatoria, estaba compuesta de los ciudadanos José Soler, oficial de tallista; José Barreiro, oficial tipógrafo y Felipe Amaya, oficial de sastre. Estos, con su presidente Iglesias, y otros asociados, hasta siete u ocho, ocupaban una mesa colocada en el centro del escenario; a su derecha se había dispuesto otra para la prensa, y una tercera a la izquierda que rodeaban los oradores que por designación de la comisión habían de hacer uso de la palabra: Lorenzo, tipógrafo; Mesa, también cajista de imprenta; Mora, zapatero, y Guillermo Rojas, oficial de sastre, orador de club, de imaginación viva, de palabra fácil, capaz de agitar una turba en días de revolución, y aun de capitanearla en las barricadas, como otra Théroigne de Mericourt.

Antes de exponer el presidente Iglesias el motivo de la reunión, manifestó que con el objeto de cubrir los 35 duros que la empresa de los Eliseos llevaba a la Asociación por facilitar el local, se sirviese cada uno de los concurrentes contribuir con el óbolo que pudiera, en uno de los azafates colocados en cada puerta de la sala. Y en efecto, al entrar nosotros ya lo habíamos echado de ver, pues sobre la bandeja en que se reunía el donativo campeaba un tarjetón en que se hacía la misma demanda, y que estaba adornado con los símbolos de la masonería.

El ciudadano presidente dijo después, que los señores Jove y Hevia y ministro de la Gobernación tenían el derecho y el deber de repetir allí sus injurias y calumnias contra La Internacional, fulminadas en el Congreso de los diputados; que para confundirlos, la comisión había nombrado a sus socios defensores, y que para impugnar todo cuanto en el Parlamento se ha dicho acerca de la Asociación, era para lo que se había convocado a esta junta. Retó a los Sres. Jove y Hevia y Gandau, y a cualesquiera otras personas que fuesen solidarias de sus ideas, a presentarse en aquella lista, y de no hacerlo ninguno, sus individuos cumplirían con su misión. A este empazamiento contestó el Sr. Bernabeu, ex-diputado de 1843, y republicano al presente, que estaba dispuesto a hablar, si había tequígrafo que transcribiese sus palabras. No lo había, y el contrincante de La Internacional no habló.

Salí a la palestra el referido Lorenzo, oficial tipógrafo, quien con palabra poco afilante pretendió demostrar que La Internacional tenía un alto fin moral, pero que de cualquier manera era un hecho fatal y no había más remedio que aceptarla. Quejóse del monopolio ejercido por las clases privilegiadas sobre la instrucción pública y de que el obrero, por las condiciones económicas a que la sociedad le tiene relegado, esté desheredado de todo progreso científico, siendo la ciencia que se adquiere en las Universidades, patrimonio exclusivo de los que pueden costear una lujosa educación. (Decir esto hoy, es un lujo de invención.) Máquinas vivas llamó a los de la clase a que pertenece, criadas en el servilismo del trabajo desde la infancia, en las cuales el capital se emplea según le conviene, y rechazó la aspiración a la holganza, uno de los móviles que el Sr. Jove declaró agitados a los individuos de La Internacional. Hemos pedido, exclamaba, rebaja en las horas del trabajo, porque necesitamos vagar para pensar, para estudiar, para aceptar nuestra responsabilidad de ciudadanos; hemos reclamado el tiempo que nuestros explotadores nos roban, y que necesitamos para dedicarlo a nuestros intereses morales; pero la rebaja en las horas del trabajo no es la holganza. ¡Ah! nos llamáis inmorales, porque atacamos vuestros intereses, y no queréis reconocer los nuestros. (Nuevos aplausos.)

Pregunta, interrumpiéndolo otro ciudadano llamado Cruz, por qué la comisión no presenta escrito su programa: Pages, zapatero, dice que en los varios discursos que se pronunciarán, estará comprendida toda la doctrina internacionalista; y el tipógrafo Lorenzo concluye diciendo: Si a La Internacional se la declara fuera de la ley, La Internacional declarará a la ley fuera de la razón y de la justicia. (Grandes aplausos.)

Otro tipógrafo, Mesa, niega que sea verdad nada de lo dicho en el Congreso acerca de los estatutos, los actos y los asociados de La Internacional. Respecto de la familia, sienta la doctrina de que se base en el amor, familia que el orador considera modelo en contraposición de otras familias a quienes no se atreven a presentar en público ciertos altos dignatarios, que viven en el concubinato (aplausos); familias que no pueden ser, como son otras, objeto de especulación; familias que pueden ser honradas, hasta que llegan los ricos y las prostitutas.

Combatió las sociedades cooperativas productoras, y terminó expresando, que si La Internacional persigiera, persigieran con ella las esperanzas todas de la emancipación de la clase obrera.

Mora, zapatero, fué el tercero que usó de la palabra. Algo más instruido en las ciencias sociales modernas que sus compañeros, explicó las teorías de la escuela colectivista a que pertenece, y que dijo no era una escuela absoluta, sino que había tomado del comunismo el principio de la propiedad elemental colectiva, y del individualismo el derecho de dar a cada uno el producto íntegro de su trabajo.

Hizo la historia de La Internacional dándola por origen una reunión de industriales de los que concurrían a la Exposición universal de Londres, aunque la primera reunión no se celebró luego hasta 1864, y dejó sentado que aunque en los Congresos de Ginebra, Bruselas y Basilea se resolvió la cuestión de la propiedad colectiva, no se ha tratado de la individual, producto del trabajo, única que en su opinión es legítima.

Interrumpiéndolo el ciudadano Lorenzo (Félix), confitero, pidió la palabra para oponerse a algunas de las doctrinas de La Internacional, y aunque bajó al proscenio desde un palco tercero, no se le permitió hablar, por no hacerse solidario de los discursos del Congreso.

Seguendo Mora, dice que la cuestión de la herencia, contra la que dijo el Sr. Castelar, aún no ha sido resuelta en las Asambleas internacionales; pero que planteado su sistema quedaría abolida por su propio peso. No somos enemigos, prosigue, de las clases privilegiadas, ni las queremos destruir; las llamamos a razonar para decirles: venid a trabajar con nosotros, y cabremos a menos trabajo y a más goce; transjamos de una manera equitativa para todos. Pero la moral de las clases privilegiadas es como un gaban que está cortado para ellas y no para la clase obrera. (Aplausos.)

Interpeló a la prensa y luego reclamó su concurso para que todos trabajen al fin de la asociación, y dijo para concluir: La Internacional no muere; se la podrá perseguir; pero resucitará cada vez más pujante, proclamando los principios eternos de la verdad, de la moral y de la justicia. (Aplausos.)

Al concluir este orador, se le antojó preguntar a otro de los ciudadanos presentes, si era verdad que existían dos artículos en los estatutos que no se leían a los neófitos hasta después de asociados. Aunque la comisión contestó negativamente, insistiendo el interpelante, el ciudadano Cruz Martínez, tallista, y otros, rechazaron la especie, y otra porción comenzó a gritar y alborotar, arrojando un barullo mayúsculo, que estuvo a punto de que la fiesta concluyera como la comedia de Urbique. Afortunadamente Guillermo Rojas impuso silencio a la tumultuosa multitud, y comenzó a hacer los elogios de La Internacional, diciendo que la hecatombe de París es un átomo insignificante que para nada se

fió, la tabernaculada de la alegoría, la imagen cristiana al lado de una Venus, la estatua fuera del jardín, el retrato mirado por los que no tienen amor al original, son especie de cadáveres, faltos de una vida que hallarán en el salón ó en el altar, en el jardín ó en el vestíbulo del palacio. Cuando contemplamos una galería de cuadros arrebatados a los templos, y consideramos que un día la Virgen colgada de un clavo estuvo rodeada de flores con el incomparable adorno de una lámpara que ardía solitaria ante el modesto retablo, que el monje que aislado cuega sobre una pared de papel pintado, fué severo adorno de un sombrío claustro, nos dan ganas de llorar, porque se ha quitado a la obra artística la mitad de la vida. De la misma manera consideramos que a los cuadros de la exposición les falta también la mitad de la vida que recibirán cuando lleguen a su destino, cuando ocupen el lugar que al cual fueron pintados. En el palacio ó local de la exposición, el artista no ve admirada más que la mitad de su mérito, sentida la mitad de su inspiración.

Esto sin embargo, así como no reprobamos los Museos (porque al fin más vale que la flor arrancada de su tallo esté cuidadosamente conservada que hollada en el camino) de la misma manera es-

debe tener en cuenta. Llamó cobardes a los señores Jove y Hevia y ministro de la Gobernación, porque no habían acudido al llamamiento de la Asociación.

La propiedad de la clase media actual dijo que era inmoral y repugnante, porque estaba adquirida no sabía cómo, y de la noche a la mañana; la aristocrática no era menos injusta por estar fundada sobre la sangre de los pecheros. Declara que es opuesta a todo matrimonio, así civil como religioso, y en cuanto a religión profesa solamente la de la conciencia, y no cree en Dios hasta que haya uno visible y palpable que le diga: yo soy tu Dios. La patria, dice, es una palabra absurda y ridícula que ya no tiene sentido desde que La Internacional ha confundido todos los intereses humanos. ¿Queréis oponeros, terminaba diciendo, al curso de esas aguas? Ellas os envolverán y os arrastrarán en su corriente.

Mora, zapatero, resumió, terminando con palabras ofensivas hacia las personas de los Sres. Jove y Hevia y ministro de la Gobernación.

Por lo visto, así los que hablaban como los que mandan, ignoran por completo que existe un Código penal. (Epoca)

Los protestantes reunidos en Darmstadt, imitando a los viejos de Munich, se han dedicado especialmente a combatir la infalibilidad y los jesuitas: he aquí las resoluciones que han tomado:

La relativa al dogma de la infalibilidad dice así: 1.º Visto que la infalibilidad papal decretada por el Concilio del Vaticano de 1870, tiene exclusivamente por objeto establecer en el seno de la Iglesia católica la autoridad absoluta del Papa, el Protestantismo se abstiene de tomar decisión alguna en esta cuestión.

2.º Pero visto que el nuevo dogma romano debe servir, según los jesuitas:

A. Para atacar la soberanía del Estado moderno, y en particular la del Imperio germánico, así como también a la de los demás Estados de Alemania;

B. Para promover serios peligros entre las diferentes confesiones de Alemania;

C. Para amenazar la libertad espiritual, la libertad de conciencia y toda la civilización moderna;

Los protestantes alemanes y todo el pueblo alemán tienen el derecho y el deber de oponerse energicamente a esas amenazas contra el Estado, la paz religiosa, la civilización moderna, y de trabajar sin descanso y con gran solicitud para conjurar esos temibles peligros.

Dicen así sus resoluciones:

II Relativas a la orden de los jesuitas.

Considerando:

1.º Que la orden de los jesuitas se compone únicamente de miembros que se han hecho extraños a su patria y a la sociedad civil, y que deben absoluta obediencia a sus superiores romanos.

2.º Que la orden de los jesuitas no es una libre asociación de individuos, sino cuerpo de ejército espiritual severamente disciplinado, a las órdenes de oficiales y de un general en jefe.

3.º Que la orden de los jesuitas desde su establecimiento por el papa Pío VII (Bula del 7 de Agosto de 1844), como antes de su supresión por el papa Clemente XIV (Breve del 21 de Julio de 1773), trabaja, según un plan rigurosamente seguido, para renovar y agravar el dominio espiritual ejercido en la Edad media por la gerarquía romana y a restaurar la soberanía del Papa sobre los príncipes y los pueblos.

4.º Que la orden de los jesuitas ha declarado guerra a la civilización actual en su conjunto, del derecho moderno, a la libertad política y civil (Encíclica del 8 de Diciembre de 1864) y se esfuerza en contener el desenvolvimiento religioso y moral de la humanidad.

5.º Que la orden de los jesuitas mina y destruye la paz de la familia, amenaza la igualdad confesional indispensable a la existencia y al progreso del imperio alemán, y ataca siempre que le es posible los derechos del protestantismo.

6.º Que la orden de los jesuitas falsea la educación de la juventud con sistemas clericales, matando en ella el amor a la verdad, despojándola de la idea de responsabilidad, inculcándole una servil sumisión a la autoridad de la gerarquía, y ocasiona por estos medios graves perjuicios al desenvolvimiento de la cultura y del carácter de la nación y de los individuos.

7.º Que la orden de los jesuitas favorece la superstición, y explota de una manera culpable la debilidad humana para aumentar sus riquezas y satisfacer su amor al dominio.

8.º Que la libertad de las asociaciones y la libertad de las órdenes religiosas no pueden existir según

tamos muy distantes de reprobar las exposiciones de bellas artes.

En otro tiempo los artistas tenían una protección natural y espontánea. Las bellas artes, así como las artes útiles, florecieron a la sombra de la Iglesia, la cual al mismo tiempo que fomentaba la agricultura, y cultivaba con afán las ciencias conservando con cuidado prolijo en las inmensas bibliotecas los tesoros de saber del mundo antiguo, abría sus misales de los siglos medios para que el pintor dibujara en ellos las delicadas miniaturas que aun admiramos. El sentimiento cristiano inspiraba al arquitecto y al escultor, al músico y al poeta, y las artes todas recibían del Catolicismo vida e inspiración y eran protegidas por la Iglesia.

Cada catedral, cada monasterio, cada convento y ermita eran un museo vivo de bellos cuadros y de preciosas esculturas, eran escuelas de la juventud estudiosa, mercado en que se colocaban las obras artísticas, tanto de pintura y escultura, como de orfebrería, de talla, de tejidos, etc., etc. Cuando la Iglesia era respetada en sus propiedades, las riquezas que los fieles depositaban al pie del altar se ofrecían de nuevo a Dios por el sacerdote al derramarlas sobre los pobres y al proteger las empresas de utilidad general y al recompensar

PARTE EXTRANJERA.

Los protestantes reunidos en Darmstadt, imitando a los viejos de Munich, se han dedicado especialmente a combatir la infalibilidad y los jesuitas: he aquí las resoluciones que han tomado:

La relativa al dogma de la infalibilidad dice así: 1.º Visto que la infalibilidad papal decretada por el Concilio del Vaticano de 1870, tiene exclusivamente por objeto establecer en el seno de la Iglesia católica la autoridad absoluta del Papa, el Protestantismo se abstiene de tomar decisión alguna en esta cuestión.

2.º Pero visto que el nuevo dogma romano debe servir, según los jesuitas:

A. Para atacar la soberanía del Estado moderno, y en particular la del Imperio germánico, así como también a la de los demás Estados de Alemania;

B. Para promover serios peligros entre las diferentes confesiones de Alemania;

C. Para amenazar la libertad espiritual, la libertad de conciencia y toda la civilización moderna;

Los protestantes alemanes y todo el pueblo alemán tienen el derecho y el deber de oponerse energicamente a esas amenazas contra el Estado, la paz religiosa, la civilización moderna, y de trabajar sin descanso y con gran solicitud para conjurar esos temibles peligros.

Dicen así sus resoluciones:

II Relativas a la orden de los jesuitas.

Considerando:

1.º Que la orden de los jesuitas se compone únicamente de miembros que se han hecho extraños a su patria y a la sociedad civil, y que deben absoluta obediencia a sus superiores romanos.

2.º Que la orden de los jesuitas no es una libre asociación de individuos, sino cuerpo de ejército espiritual severamente disciplinado, a las órdenes de oficiales y de un general en jefe.

3.º Que la orden de los jesuitas desde su establecimiento por el papa Pío VII (Bula del 7 de Agosto de 1844), como antes de su supresión por el papa Clemente XIV (Breve del 21 de Julio de 1773), trabaja, según un plan rigurosamente seguido, para renovar y agravar el dominio espiritual ejercido en la Edad media por la gerarquía romana y a restaurar la soberanía del Papa sobre los príncipes y los pueblos.

4.º Que la orden de los jesuitas ha declarado guerra a la civilización actual en su conjunto, del derecho moderno, a la libertad política y civil (Encíclica del 8 de Diciembre de 1864) y se esfuerza en contener el desenvolvimiento religioso y moral de la humanidad.

5.º Que la orden de los jesuitas mina y destruye la paz de la familia, amenaza la igualdad confesional indispensable a la existencia y al progreso del imperio alemán, y ataca siempre que le es posible los derechos del protestantismo.

6.º Que la orden de los jesuitas falsea la educación de la juventud con sistemas clericales, matando en ella el amor a la verdad, despojándola de la idea de responsabilidad, inculcándole una servil sumisión a la autoridad de la gerarquía, y ocasiona por estos medios graves perjuicios al desenvolvimiento de la cultura y del carácter de la nación y de los individuos.

7.º Que la orden de los jesuitas favorece la superstición, y explota de una manera culpable la debilidad humana para aumentar sus riquezas y satisfacer su amor al dominio.

8.º Que la libertad de las asociaciones y la libertad de las órdenes religiosas no pueden existir según

el trabajo de los grandes artistas. Su ejemplo era imitado por los reyes y magnates, conspirando todos a la grandeza a que llegaron las artes en pasados siglos.

La Iglesia hoy es pobre: la aristocracia no puede conservar la afición de otros tiempos para adornar casas, a veces alquiladas, y que a cada testamentaria se han de partir ó vender, falta de aquel espíritu de perpetuidad que la hacía pensar en todos sus actos en las generaciones futuras. Los señores modernos, más aficionados al arte de hacer fortuna, que a las artes bellas, compran algún cuadro como muestra de que tienen dinero; pero no equivale esto a la protección de otros tiempos.

En tales circunstancias las exposiciones son de gran utilidad; y a pesar de ser medio solo artificial de estimular a los artistas, son dignas de alabanza; que aunque no tan lozana como la que abre sus tallos a los ardientes rayos del sol tropical, no deja de ser bella la flor que crece en el invierno.

Esto decimos en general, sin atrevernos a asegurar que pueda aplicarse a las exposiciones españolas de Bellas Artes. De esto hablaremos en el siguiente artículo.

Figurémonos por un momento que La Internacional fuese una asociación católica, ¿habría sido consentida? ¿Habría sido autorizada? ¿Habría podido impunemente desafiar al Gobierno y a los diputados?—No; cien y cien veces habría sido disuelta.—Para los católicos, para los carlistas, no

el trabajo de los grandes artistas. Su ejemplo era imitado por los reyes y magnates, conspirando todos a la grandeza a que llegaron las artes en pasados siglos.

La Iglesia hoy es pobre: la aristocracia no puede conservar la afición de otros tiempos para adornar casas, a veces alquiladas, y que a cada testamentaria se han de partir ó vender, falta de aquel espíritu de perpetuidad que la hacía pensar en todos sus actos en las generaciones futuras. Los señores modernos, más aficionados al arte de hacer fortuna, que a las artes bellas, compran algún cuadro como muestra de que tienen dinero; pero no equivale esto a la protección de otros tiempos.

En tales circunstancias las exposiciones son de gran utilidad; y a pesar de ser medio solo artificial de estimular a los artistas, son dignas de alabanza; que aunque no tan lozana como la que abre sus tallos a los ardientes rayos del sol tropical, no deja de ser bella la flor que crece en el invierno.

Esto decimos en general, sin atrevernos a asegurar que pueda aplicarse a las exposiciones españolas de Bellas Artes. De esto hablaremos en el siguiente artículo.

Figurémonos por un momento que La Internacional fuese una asociación católica, ¿habría sido consentida? ¿Habría sido autorizada? ¿Habría podido impunemente desafiar al Gobierno y a los diputados?—No; cien y cien veces habría sido disuelta.—Para los católicos, para los carlistas, no

el trabajo de los grandes artistas. Su ejemplo era imitado por los reyes y magnates, conspirando todos a la grandeza a que llegaron las artes en pasados siglos.

La Iglesia hoy es pobre: la aristocracia no puede conservar la afición de otros tiempos para adornar casas, a veces alquiladas, y que a cada testamentaria se han de partir ó vender, falta de aquel espíritu de perpetuidad que la hacía pensar en todos sus actos en las generaciones futuras. Los señores modernos, más aficionados al arte de hacer fortuna, que a las artes bellas, compran algún cuadro como muestra de que tienen dinero; pero no equivale esto a la protección de otros tiempos.

En tales circunstancias las exposiciones son de gran utilidad; y a pesar de ser medio solo artificial de estimular a los artistas, son dignas de alabanza; que aunque no tan lozana como la que abre sus tallos a los ardientes rayos del sol tropical, no deja de ser bella la flor que crece en el invierno.

Esto decimos en general, sin atrevernos a asegurar que pueda aplicarse a las exposiciones españolas de Bellas Artes. De esto hablaremos en el siguiente artículo.

FOLLETIN.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

Pensamos decir a nuestros lectores el juicio que hemos formado acerca de algunas obras de las presentadas en la exposición de pinturas. El que estas líneas escribe no tiene la suerte de ser artista; no ha recibido de Dios aquel don especial con que ha enriquecido algunas almas, de poder trasladar al lienzo ó expresar en el mármol, dándole vida y animación las más admirables hermosuras de la naturaleza, y hasta las bellezas del espíritu que se perpetúan en la obra artística para noble y espiritual deleite de las almas sensibles. No es pintor, ni escultor, ni arquitecto, y ni siquiera es crítico.

¿Por qué se pone, pues, a escribir sobre arte? ¿Por qué? porque siente enardecerse su ánimo ante la representación de las grandezas patrias y se cree transportado a siglos más venturosos que este miserable en que vivimos; porque se siente

más cristiano al contemplar la fe, el amor, la esperanza reflejados en el rostro de los mártires; porque se enrojece de vergüenza ante la pureza que el pincel dejó en el bendito rostro de la Virgen; porque tiembla y ama ante el severo y dulce aspecto del Salvador; porque se sonríe en presencia del cuadro de costumbres, envidia la inocencia viendo en sus infantiles juegos, a los niños que creó el cándido pincel; porque llora con la desolada viuda; porque respira el aire y goza de las delicias del campo vedadas a los que, enterrados en vida, estamos aprisionados en las grandes ciudades, cuando se acerca a los bellos paisajes; en una palabra, porque goza, ríe, llora, se entusiasma, cree, ama y espera siempre que el artista consiga arrebatarse a la naturaleza sus hermosuras y dar forma y cuerpo a los más puros sentimientos. Y cuando uno siente conmovido su ánimo por tales afectos, parece que goza de nuevo al comunicarlos a los demás, y como hoy tantos escriben para el público que no son dignos de tal honra, nos atrevemos a dar á la estampa nuestras impresiones.

Es la primera que una exposición de pinturas lo mismo que un museo, inspira cierto olor de cementerio. Los cuadros, inspirados por contrarios afectos, hacinados sin más orden que el del tama-

hay Constitución ni derechos individuales, ni artículos del Código penal. Contra la Constitución se ha mantenido el estado de guerra en cuatro provincias por espacio de siete meses; contra los derechos individuales se nos atropella en todas partes, contra el Código se nos sepulta en las cárceles ó se nos fusila.

El sacerdote católico no tiene hoy libertad para predicar el Evangelio, ni para reprender los vicios, ni siquiera para explicar el Catecismo.

El ciudadano pacífico no puede reunirse con sus amigos en un casino carlista.

El lector católico no puede acudir á las urnas, ni menos ganar las elecciones, sin exponerse á morir de un trabuco, ó ser molido á palos.

El devoto de la Santa Sede no puede tomar parte en las alegrías de toda la Iglesia celebrando públicamente el 25º aniversario de la exaltación de Pío IX á la cátedra de San Pedro, sin ver rotos los faroles de la iluminación, apedreada su casa, rasgadas coladuras y transparentes.

Pero el internacionalista, el que se propone trastornar las primeras bases del orden social, lo puede todo, hasta residenciar al Gobierno, hasta llamar al Congreso y el Gobierno á la barra de las reuniones, hasta intentar llevar las Cortes al banquillo de los acusados.

Siendo esto cierto, como lo es, ¿puede dejar de triunfar *La Internacional*?

En ese mismo teatro, decía el general Prim en tiempo de los moderados: que se encierre las tropas en los cuarteles durante veinticuatro horas y veremos si triunfa el partido progresista.

Ahora el partido progresista hace más que encerrar en los cuarteles á los defensores del orden público, para que pueda obrar á su gusto *La Internacional*. Ahora encierra la religión, la pone una mordaza y la maniatada, y protege á los enemigos de Dios, de la patria, de la propiedad y la familia.

¿Y no ha de triunfar *La Internacional*? ¿Quién se le opone? ¿El Gobierno?

Gobierno liberal es impotente contra quien principia invocando la libertad.

Gobierno avanzado tiene horror á que se le apellide retrógrado.

Gobierno progresista no puede sin suicidarse detenerse en la pendiente de lo que se presenta como término del progreso.

¿Dirá por ventura que es absurda la libertad sin Dios, que es un desatino progresar hasta abolir la propiedad y la familia? De desatino, de absurdo, responde *La Internacional*, fueron calificadas vuestras doctrinas, y han triunfado, y os han elevado al Gobierno; ¿por qué, si tuvisteis razón contra los moderados, no hemos de tenerla los socialistas contra vosotros?

¿Se opone la Constitución?

No: más garantía está *La Internacional* por la Constitución democrática de 1869, que lo estaba el progreso con la Constitución de 1845. Más leyes que los moderados hicieron contra nosotros, no haremos vosotros contra *La Internacional*. Si, sugetais esta asociación al Código penal, tenedlo entendido, quien queda bajo el Código penal es vuestra Constitución. Tenedlo entendido, y no olvideis de que vuestro rey no tiene más asiento que la Constitución.

Ni vuestra ley, ni vuestros Gobiernos, pueden ser dique contra el torrente invasor: no hay otro modo de contenerlo que la religión católica y la política cristiana y tradicional en nuestra antigua monarquía.

Mas para ser católicos y tradicionalistas necesitáis dejar de ser constitucionales y liberales; quemar todo lo que habeis adorado y adorar todo lo que habeis quemado.

Os atreveréis?

No: ni valor tenéis para hacerlo; ni voluntad siquiera de intentarlo. Primero internacionalistas, respondeis.

Ya lo sabíamos: el liberal antes que católico será ateo, enemigo de Dios, de la patria, de la propiedad, de la familia. Todo, si, todo antes que católico verdadero, católico con el Papa, católico con el *Syllabus*.

¿Y no ha de triunfar *La Internacional*?

EL TALON DE AQUILES.

Entre las innumerables preguntas que se hicieron el sábado en el Congreso merece especial mención una del Sr. Peñuelas, que dió mucho juego y no poco que hacer al héroe de la fiesta, que era un democrata, un individuo del partido radical, Quijote de la moralidad administrativa, el Sr. Pellón y Rodríguez.

Preguntó el Sr. Peñuelas si el triste estado de nuestra Hacienda permitiese que siga la comisión encargada de redactar una Memoria sobre la administración de Fernando Pío, Annobon y Corisco, para las cuales fué nombrado comisario régio en 1864 el Sr. Pellón y Rodríguez, habiendo gastado en sus trabajos cerca de 44,000 duros, sin que se sepa qué es lo que ha hecho esa comisión. Preguntó además si disfrutando sueldo del Estado por este concepto el Sr. Pellón y Rodríguez, podría considerarse compatible con el cargo de diputado.

El ministro de Ultramar contestó que el Sr. Pellón y todos los empleados de Ultramar que tenían comisiones, residenciados en la Península, habían cesado en sus cargos desde hace cuatro días, en atención á que no han pasado más de doce días que el Sr. Balaguer es ministro. También consignó este señor que el Sr. Pellón había dimisionado, después de haberse dado el orden suprimiendo todas las comisiones. Añadió que el Sr. Pellón había cobrado su sueldo hasta el mes de Agosto ó Septiembre.

El diputado que estaba sufriendo tan crueles saetazos, se levantó por fin á defenderse, y lo hizo de tal manera que daba lástima oírlo. Todo su empeño era demostrar que una comisión no era un empleo, sino un cargo científico, cuyos honorarios ó gratificaciones no figuran en los presupuestos del Estado. El señor marqués de Soñaga, nuestro amigo, pidió con gran oportunidad la lectura de un artículo de la Constitución en el cual se dice

que se entenderá que renuncia el cargo de diputado el que acepte empleo ó comisión del Gobierno ó de la casa real.

Como el Sr. Pellón no hallaba medio de defender su sueldo, que comenzó á correr en tiempo del antiguo régimen y no ha cesado hasta hace uno ó dos meses, desvió la cuestión de su verdadero terreno diciendo que el Sr. Escosura había percibido un sueldo de 25,000 duros y gastado tres millones de reales siendo comisario régio de Filipinas, de donde trajo redactada una Memoria de cortas dimensiones.

El Sr. Escosura, viéndose tan inoportunamente atacado, pagó la caricia cimbría con un varapalo mayúsculo al desdichado comisario de Fernando Pío. No es verdad, vino á decir el Sr. Escosura, que se hayan gastado tres millones en los trabajos referentes á mi comisión; pero aun siendo cierto, ¿quedaría por eso el Sr. Pellón justificado en su conducta á los ojos del mundo?

Es claro que no. Los abusos que hubiese cometido el Sr. Escosura, en su pingüe destino de Filipinas, que le sirvió como de bautismo para entrar en las filas de la unión liberal, de ninguna manera podrían justificar los abusos del Sr. Pellón, dado caso que los haya cometido.

Uno de los abusos apestosos evidente en la controversia suscitada por el Sr. Peñuelas; el abuso de ser diputado y de cobrar sueldo del Gobierno por no hacer nada.

La discusión no fué edificante, sin duda alguna; pero sirvió para demostrar que el partido de los radicales, de los zorristas que han levantado con tanto orgullo la bandera de la moralidad y de las economías, tiene lados muy flacos, tiene, como Aquiles, talones vulnerables.

Como á los sagastinos se les está siempre echando en cara lo de los puntos negros, se comprende que el Sr. Peñuelas, harto de alardes cimbricos de moralidad, se levantasé á mostrar que hay muchos diablos predicadores en el mundo.

Y en honor de la verdad debemos decir que lo demostró de tal manera que los periódicos radicales de ayer, *El Imparcial*, *La Constitución*, etc., no dicen una palabra del asunto.

¿Qué silencio tan cruel para el Sr. Pellón y Rodríguez!

RESPUESTA

DEL SEÑOR OBISPO DE URUGUAY A LA CÉDULA DE RUEGO Y ENCARGO SOBRE PROVISIÓN DE PIEZAS ECLESIASTICAS.

Tenemos el gusto de publicar á continuación de estas líneas la respuesta que el virtuoso Obispo de Urgel ha creído prudente y acertado dar á la cédula pasada á los Prelados de España por el señor Montero Ríos en sus postimerías. No toca á *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* juzgar esta clase de documentos, mas permítenos abrir el pecho á la esperanza, al ver á los señores Obispos y al Clero en general distinguirse constantemente por la dignidad, por la independencia, por el decoro que resplandecen en todos sus actos en medio de una sociedad avasallada por las más ruines pasiones y perdida por la absoluta carencia de caracteres. La Iglesia, como en los tiempos bárbaros, librará á Europa de *La Internacional*, última fase de la civilización moderna; mas para llegar á este resultado la Iglesia, única institución que por ser divina es siempre consecuente, ha necesitado y necesita reñir rudas batallas contra los progenitores de *La Internacional*, contra los que se escandalizan de que se niegue el derecho de propiedad á los particulares después de haber conculcado ellos cien veces el derecho de propiedad en la Iglesia, después de proclamar como lícito y decente reñir de la palabra empeñada, palabra á que jamás falta un hombre ó un Gobierno honrado.

Y sin embargo, el Gobierno que erigió como sistema el burlarse de sus pactos, de sus compromisos, de su palabra empeñada con la Iglesia, tuvo la inefable osadía de rogar y encargar á los Prelados que aprobasen su inefable conducta suspendiendo la provisión de piezas eclesísticas en tiempos en que más falta hacen Sacerdotes para contrarrestar la impiedad que brota en todas partes, y acaso más que en ninguna en las regiones oficiales. Pero Montero Ríos no contaba sin duda con la dignidad y el valor de nuestros Prelados y no esperaba contestaciones tan enteras como la del señor Obispo de Urgel. Dios le perdone la ofensa que hizo á los Prelados de España, si tan pobre y mezquinamente lo juzgó. Los Obispos y el Clero podrán vivir de limosna, podrán morir de hambre, pero no se empeñe ni Montero Ríos ni nadie en envilecerlos. Eso con la ayuda de Dios no lo han de conseguir todos los revolucionarios juntos, aun que tengan de su lado á los Sañer, Díaz Quinteros y Garridos.

Véase ahora la contestación del virtuoso Obispo de la Seo de Urgel:

«Excmo. Sr.: Muy pacertero sería al Obispo de Urgel tener ocasión de imitar los numerosos ejemplos de sus dignos antecesores, para venir en socorro de la España de los Recaredos, Fernandos y Felipes, si pudiera, como aquellos, contar con los medios que tan fielmente los guardaron y protegieron sus católicos reyes; y si por otra parte las imperiosas necesidades del culto y de su grey hicieran posible la reducción del personal del Clero.

Pero han cambiado los tiempos; hálase la Iglesia en España despojada de los bienes cuya propiedad respetaron quince siglos, y hasta privada del percibo de la escasa compensación solemnemente prometida tantas veces y tan pocas religiosamente satisfecha. Su personal, que debiera ser más crecido, cuando tanto pululan y se difunden erróneas y perversas doctrinas, y tanto cunden la inmundicia y corrupción, está reducido por el Concordato de 1851 á lo absolutamente indispensable. Así, que nada podría este Obispo en las circunstancias presentes, aun cuando fueran análogas á las que se recuerdan en la cédula de ruego y encargo de 1.º del actual que recibí anteayer.

Respecto de la medida adoptada por el Gobierno sobre provisión de beneficios y prebendas eclesísticas, que la Santa Sede generosamente concedió á los Reyes Católicos, no puedo menos que yo suscribo de aplaudirla en la parte que dice relación al nombramiento ó presentación, pues es un medio para evitar conflictos y consecuencias todavía peores, al propio tiempo que, si no se ajusta del todo, se acerca á lo menos á lo que reclaman los principios del derecho.

Empero, como por otra parte, del objeto que se propone el Gobierno se siga que no se satisfará la asignación correspondiente á las vacantes, cumplo decir que, tratándose de una obligación procedente de un Concordato celebrado con la Santa Sede, solo esta puede librarse de un deber tan sagrado, y por lo mismo que nada puede en esta parte el Obispo de Urgel.

Esto es lo que he creído conveniente á V. E., acusando el recibo de la mencionada cédula de ruego y encargo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Urgel, 42 de Octubre de 1871.—José, Obispo de Urgel.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.—Madrid.

A los muchos rasgos de grandeza y bondad que diariamente añaden nuevos timbres á las incomparables glorias de Pío IX, hay que añadir uno

que llenará de alegría al pueblo romano, haciéndole comprender la inmensa distancia que hay de un Padre á un Gobierno usurpador y revolucionario.

Italia está amenazada de un gran peligro, de una plaga que le envía la Providencia, del hambre. El Gobierno florentino no ha tomado ninguna disposición para evitar esta calamidad ó disminuir sus efectos; ha dejado, por el contrario, que salgan de Italia y sean vendidos á bajo precio todos los granos. En los mercados extranjeros se ha pagado en moneda italiana, es decir, en papel, por que la plata y el oro apenas se ven en el florentino reino del padre de D. Amadeo. Cuando llegue el hambre, Italia tendrá que comprar cereales á precios muy subidos y dar dinero.

Pío IX, que sin desatender los inmensos cuidados de Jefe de la Iglesia, vela solícito por el bien de su pueblo, quiere repetir lo que ya hizo en otra ocasión en que amenazando el hambre, envió á Egipto á comprar grandes cantidades de grano, librando al pueblo romano de la escasez y de la miseria. Ahora renovará, Dios mediante, este acto de régia munificencia, y dentro de algunas semanas habrá en Roma existencias bastantes para pasar la época calamitosa que se prepara.

Esto, no obsta, para que la prensa revolucionaria siga diciendo con invidioso desdoro, que el pueblo romano vive feliz bajo el yugo de los piamonteses y que ha librado de la tiranía al perder á su rey, que es padre bondadosísimo.

Tamán injuria al Pontífice y al pueblo de Roma ha sido repetida en estos días por el Congreso médico reunido en esta ciudad, al mismo tiempo que se anunciaban las disposiciones previsoras de Pío IX. La revolución y la impiedad no tienen entrañas: si las tuvieran, no podrían menos de prorumpir en alabanzas hacia un anciano que, perseguido, despojado y encarcelado, piensa más que en sus propios dolores en los dolores de sus hijos; y tiene ánimo sereno y energía y actividad para proveer á las necesidades de la Iglesia y del pueblo.

El anuncio de la próxima provisión de obispos vacantes en Italia, ha llenado de alegría á los católicos italianos, especialmente á las iglesias huérfanas de sus pastores desde hace largo tiempo. En muchas ciudades preparan los fieles magnífico recibimiento á los Prelados, elegidos todos por Pío IX entre los Sacerdotes más virtuosos y sabios de Italia. Los periódicos revolucionarios, especialmente *El Tiempo*, tienen valor para censurar al Papa porque los futuros Obispos son ultramontanos. ¿Querían, por ventura, que fuese á escoger Obispos entre los anti-ultrabistas ó viejos de Munich? ¿O había de buscarlos entre las filas de los revolucionarios?

La elección de los Obispos, que es uno de los asuntos que llaman preferentemente la atención en Italia, sirve además de pretexto á los liberales para decir que el Papa acepta la ley de garantías. Ya hemos hecho notar lo infundado y calumnioso de semejante afirmación; pero los liberales de Roma y Florencia no cesan en su insensato empeño. Basta considerar el estado en que se encuentra Pío IX, para comprender que no tiene ni puede tener relación alguna con Víctor Manuel. Los revolucionarios desearían hacer ver lo contrario, ya para decir que Pío IX reconocía las iniquidades consumadas, ó al menos para acusar, alabandole, de que faltaba á su dignidad apostólica. Pero no será así: la dignidad sacerdotal tiene en Pío IX su más augusto representante y firme defensor.

Digan lo que quieran ciertos periódicos, la época de la apertura del Parlamento en Roma no está todavía fijada, y el Gobierno piamontés la retardará todo lo posible, porque encuentra grandes obstáculos y ha recibido además, graves advertencias de los gobiernos, según dicen noticias recientes de la ciudad santa. Un Congreso de la índole del italiano, reunido en Roma, pondría al Papa en una situación completamente insostenible, que no dejaría de ocasionar conflictos. Sabido es que la mayoría de los diputados protestan, contra la ley que, siquiera sea hipócritamente, coloca al Papa fuera del derecho común, y quieren que sea declarado simple ciudadano de Italia, sugeto en todo al Gobierno.

El Gobierno no difiere, seguramente, mucho de la opinión de los diputados; pero teme manifestar estas peligrosas tendencias que, de no estar sujeta la diplomacia, no podrían menos de producirle serios disgustos. El Papa sometido al derecho común, el Papa declarado, sin hipócritas disresos, súbdito de Víctor Manuel, no podría menos de causar gran agitación en el mundo católico y político, y crear un violentísimo estado de cosas que no podía prolongarse. Los Gobiernos, aun los más indiferentes y revolucionarios, están interesados en que el Jefe de los católicos no sea súbdito de ninguna potencia; y tanto es así, que el tácito reconocimiento de la usurpación de Roma lo explican y pretenden justificar por la aparente libertad en que el Gobierno florentino y la ley de garantías dejan al Romano Pontífice.

El día en que, por confesión de los poderes políticos de Italia, se sepa lo que ya es notorio á todo hombre imparcial, lo que están diciendo sin cesar el Papa y los católicos, esto es, que la Santa Sede no tiene independencia y está sometida al yugo piamontés, ¿qué pretexto tendrán las potencias para justificar ó disculpar el criminal abandono en que dejan á la Santa Sede?

Ninguno; por eso el Gobierno florentino teme que la manifiesta saña de los diputados, le ocasionen obstáculos y conflictos en vez de darle ventajas.

La prensa católica extranjera no tiene noticias exactas acerca del estado de las negociaciones del Nuncio apostólico con la Sublime Puerta. El haber ocupado el puesto del difunto Aji bajo un enemigo de los cristianos, dió origen á los rumores de que la misión de Monsiur Franchi había fracasado por completo; pero después han dicho los periódicos romanos y hemos reproducido nosotros, que el sultán miraba con gran benevolencia al enviado del Papa y mostraba las mejores disposiciones. Ahora llega de Constantinopla una noticia que no puede menos de ser considerada como buen síntoma, y es el nombramiento de Cathedon Efendi para el cargo de subsecretario de Estado.

Cathedon Efendi es el primer cristiano que ocupa ese elevado puesto en el imperio turco.

El señor Arzobispo de Munich ha publicado una energética pastoral protestando contra un odioso atentado del municipio de aquella ciudad. Como si dispusiera de cosa suya, el municipio ha entregado la iglesia de San Nicolás á Sacerdotes notoriamente separados de la comunión católica; para que celebren las sagradas ceremonias los católicos viejos los domingos y días de fiesta.

El venerable Prelado advierte á los fieles la obligación en que están de no asistir ni tomar par-

te alguna en actos religiosos que, celebrados por Sacerdotes excomulgados, son abominables y sacrilegios.

El Sr. Garrido es inagotable en sus ataques á la Iglesia católica.

No conocemos en España ni fuera de España un hombre que muestre mayor enceno, mayor encarnizamiento al catolicismo y á cuanto con el catolicismo se refiere.

El sábado preguntó en el Congreso si las asociaciones religiosas como conventos, cofradías, etc., habían presentado sus estatutos á la administración, según la ley ordena. Amplió luego la pregunta, pero lo hizo afirmando que esas asociaciones no habían presentado sus estatutos.

El ministro de la Gobernación, cargado sin duda de tan ridícula como odiosa impertinencia que hasta á algunos republicanos disgustó, dió al señor Garrido una contestación cumplida.

El Gobierno, dijo, tiene noticia de los estatutos de las sociedades todas á que se refiere el Sr. Garrido; y si alguna hay que no haya presentado sus estatutos forzadamente ha de ser de las protestantes que se han establecido hace poco.

A esto nada tuvo que replicar el diputado socialista y ateo. Es natural. ¿Qué les importa á los socialistas y ateos que los protestantes no cumplan con la ley? Lo único que les interesa es molestar, vejear y calumniar á la Iglesia. Y es que la Iglesia sirve de punto de ataque común á todos los ateos y sectarios del universo.

El Sr. Pasalodos, dean de Coria, hizo el sábado una pregunta importantísima, que por cierto, apenas le dejó formular la intemperancia del vicepresidente Sr. Alvarado.

Hace 18 meses que el Clero no percibe sus asignaciones, y sin embargo, se le hace pagar un impuesto sobre esas asignaciones que no percibe. El señor Pasalodos preguntó:

«¿Está dispuesto el Gobierno á consentir que el Clero pague contribución por una asignación que no percibe? ¿Se puede consentir que se vendan por eso los bienes de los Párrocos? Se ha dicho á los excoectores que se les darán pagares sobre las asignaciones no satisfechas, y no los admiten. ¿Está el Gobierno dispuesto á hacer que cesen esas exacciones injustas?

La cuestión es clara. Al Clero se le ha negado el derecho de cobrar sus haberes, porque no quiere jurar una Constitución que repugna á su conciencia. Pues si no tiene el derecho de cobrar, ¿es posible que tenga el deber de pagar un impuesto relativo á la misma asignación que no cobra?

Este deber sería absurdo, y así lo reconoció el ministro de la Gobernación, contestando lo siguiente:

«La cuestión á que se refiere el Sr. Pasalodos merece ser examinada atentamente. Es cuestión que se roza con el pago del tributo, y es justo estudiarla. Esto no obstante, sin comprometer resolución ninguna anticiparé á S. M. mi modo de ver. Si para la imposición de estos tributos se han tenido en cuenta las rentas que el Clero debe percibir y no las percibe, no hay materia imponible; pero si ahora se suspende el pago, tendrá el Clero que reintegrar al Tesoro cuando cobre lo que ahora haya dejado de pagar. Yo examinaré la cuestión y la resolveré en justicia.»

Examinela pronto y resuélvala sin demora, porque es una iniquidad que el Clero pague un impuesto en contemplación al derecho que tiene... de morir de hambre.

Nuestros lectores verán que en el fondo del periódico damos cuenta de las preguntas más importantes que se hicieron el sábado en el Congreso.

Como toda la tarde se pasó en preguntas y respuestas, no dando tiempo al Sr. Nocedal (D. Cándido) para pronunciar su esperado discurso sobre *La Internacional*, suprimimos en el número de hoy el extracto de la sesión que publicamos ordinariamente.

La Epoca sabe de una manera indudable que mientras las actuales Cortes no hayan discutido los presupuestos, aumentando los ingresos y rebajando los gastos en la cantidad que se crea necesaria, ni el actual ministerio ni los futuros obtendrán el codiciado decreto de disolución. El diario conservador exalta con tal motivo el celo de la comisión de presupuestos para que dé su dictamen en el plazo más corto posible, y no sea obstáculo á que la crisis política nacida de la confusión de partidos representados en la Asamblea tenga un desenlace.

La Política supone que Ruiz Zorrilla trató de tantear el terreno de la disolución de las Cortes en su última visita á Palacio. Allí se le dijo que los Parlamentos cortos son siempre funestos para los países en que tienen lugar; que tanto el Congreso como el Senado acababan apenas de nacer, y que no eran tan ingobernables como se creía, cuando el contra-almirante Malcampo los dirigía perfectamente desde el punto y hora en que tomó en sus experimentadas manos el lemdio gubernable.

Esto, poco más ó menos, decía *La Política* el sábado, á lo cual nada tuvieron que oponer *El Imparcial* ni *La Constitución* ayer domingo. Lo cual indica que si no son exactas las noticias de los diarios conservadores, lo parecen; pues de lo contrario los periódicos zorristas se habrían apresurado á desmentirlo.

Es muy natural que los radicales estén muy decaídos con este inesperado contratiempo. ¿Cómo habían de figurarse ellos que antes de cumplirse el año de la venida de D. Amadeo, este, con la Constitución y las reglas parlamentarias en la mano, había de oponerse á sus planes y deseos? ¿Quién le habría dicho á Zorrilla á bordo de la *Villa de Madrid* que el rey del partido progresista que iba á buscar, había de denegarle tan pronto un decreto de disolución y hacer con esta negativa las delicias de días alfonosinos, como *La Epoca*, y montpensieristas, como *La Política* digno de lástima en verdad el Sr. Ruiz Zorrilla en las presentes circunstancias, porque al llamado jefe del partido radical no le queda ningún recurso, ni el de acogerse á programas semi-republicanos como el á que pertenece los párrafos siguientes de uno firmado en Octubre de 1868 por D. Nicolás María Rivero y otros varios cimbridos:

«Sin duda el principio fundamental de la democracia en la forma de Gobierno es la república; pero no un vano simulacro de república, sino la república verdadera, la que mejor garantiza los derechos naturales del hombre y la soberana independencia de los organismos políticos. Por esto la proclamamos todos; pero no meramente por sí misma, como si teniendo la república, todo lo demás, justicia y libertad, importara ya poco.»

«De esta suerte, siendo el fondo del ideal democrático violado y desmentido allí donde no se reconocen ni cumplen sus principios, y siendo la república su genuina forma, no es menos esencial para la democracia uno que otro elemento, y no será de-

mócrata quien ambos no admita y proclame. En esta sentido, no hay más democratas que los democratas republicanos.»

«La monarquía dinástica ha sucumbido en España; á la democracia toca hacer su restauración imposible; de hoy mas todos los poderes emanan del sufragio universal; todos los magistrados, cualquiera que sea su jerarquía, son meramente sus delegados y representantes responsables y amovibles, justiciables siempre y en todo tiempo, iguales á todos los demás ciudadanos y encargados solo por ellos del ejercicio de un poder subordinado primero al derecho y después á la soberanía del todo social.»

Ahora bien: que inspirándose todos los democratas en los principios que dejamos consignados, y manteniendo la integridad y pureza de su ideal, juzgan y obran libremente en conciencia al conferir su representación en la próxima Asamblea constituyente. Hombres de fe adhesión á nuestras ideas, de rectitud y carácter probado para sustentarias deben ser los elegidos de la democracia.»

El ayuntamiento de Madrid anda muy ocupado estos días en redimir la suerte de soldados á los quintos. Nos parece bien, pero nos parecería mejor si el municipio tratara de esto después de haber pagado á sus acreedores.

La Correspondencia dice que el ministerio de Ultramar pagó también su cuota para los funerales del general Prim.

Lo que no dice el diario noticioso es dónde han ido á parar esas cuotas.

El Vicario capitular, *Sede vacante* de la diócesis de Tarragona, ha tenido á bien negar las licencias para celebrar, confesar y predicar en aquel arzobispado al Presbítero D. Felipe Cavé y Valdepérez, nombrado Capellán del Hospital militar de aquella ciudad por el intruso Vicario general de los ejércitos D. José Pulido y Espinosa. El objeto de esta providencia no ha sido otro que el muy plausible de secundar al delegado castrense en su negativa á dar posesión al Sr. Cavé ilegítimamente nombrado.

¿Cuándo querrá el Sr. Pulido y Espinosa poner fin á estos escándalos?

Con las noticias contrarias á la disolución de las Cortes han coincidido las de nuevas tentativas de reconciliación de los progresistas. El Sr. Bañón, diputado por Castellón, es según se dice quien ha echado sobre sus hombros tan pesada carga.

Los sagastinos muestran irreconciliables con los cimbridos, y no parece posible que los progresistas se unan sin el previo sacrificio de los democratas. Véase en prueba de ello cómo se expresa *La Iberia*:

«Las Tertulias, los Casinos, los Ateneos, las reuniones, todos los centros progresistas quieren la unión cordial en nuestras filas, y así lo demuestran en sus telegramas, en sus comunicaciones y en sus actos más insignificantes.

¿Qué impide, pues, la unión?

¿Quién se opone á ella?

Lo impiden cuatro cimbridos disidentes que en momentos supremos para el partido progresista se han colocado entre los dos grupos disidentes, y se oponen á ella los periódicos que, como *El Imparcial*, *La Constitución* y otros de menos importancia, quieren á toda costa excluir de nuestras filas á hombres y periódicos que siempre han caminado en la vanguardia del ejército liberal.

Muy por el contrario de lo que entre los progresistas sucede, los cimbridos fomentan la división, creen encontrar motivo para ella en una palabra, en un solo acto de cualquiera de nuestros hombres; se arrojan representaciones que nadie les ha concedido, se introducen en la Tertulia progresista, cabildan, intrigán, se revuelven, y nombran jefe para un partido que no es el suyo.

El Imparcial se confesaba ayer domingo ignorante de lo que pasaba, pero no suponía que las cosas estuviesen tan adelantadas como decía *La Correspondencia* en el párrafo siguiente:

«Si, como parece probable, se aplaza la clausura de las Cortes y se forma, como se anuncia, un ministerio progresista-democrático en que entren los Sres. Sagasta, Ruiz Zorrilla y algún democrata importante, no sería difícil que el Sr. Rivero ocupara al fin la presidencia del Congreso. De cualquier modo, parece indudable que habría algunas eliminaciones que irían á reforzar las filas de otros partidos afines ó fronterizos.»

Pero si *El Imparcial*, tan activo generalmente para saber lo que pasa y lo que se dice en los círculos políticos, no tuvo tiempo para enterarse de si eran ó no ciertas las indicaciones del diario noticioso, sobré para entorpecer la conciliación.

«La campaña emprendida por el Sr. Sagasta y los suyos, decía, ha sido tan poco eficaz y tan efímero el triunfo, que no han tardado mucho días los vencedores en apercibirse de que la opinión del partido progresista-democrático se ha declarado en provincias por la única tendencia que corresponde á los antecedentes y al sentido del partido que reconoce como jefe activo al Sr. Ruiz Zorrilla. Si pues los disidentes vuelven á sus lares como el Hijo Pródigo, podrá con justicia decirse que el triunfo de algunos días ha servido solo para hacer más profunda su derrota.»

«Si vencerán los arrepentidos, arrastrando al señor Sagasta hacia el campo radical, ó si, por el contrario, serán más poderosas las influencias conservadoras que viven al calor de la disidencia, es difícil averiguarlo, porque depende de la mayor ó menor energía que el jefe demuestre para hacer una retirada más ó menos hábil ó para realizar por completo la evolución empezada hace dos meses. De todos modos, parece indudable que el grupo sagastino se divide, y que una parte, por lo menos, con el jefe al fin, vuelve á sus lares, y que la otra va á engrosar las filas de los fronterizos.»

Nos parece que este lenguaje es por lo menos tan conciliador como el de *La Iberia*.

De consiguiente ó los progresistas sacrifican á los cimbridos ó la reconciliación de aquellos es hoy por hoy poco menos que imposible.

Y en efecto anoche decía *La Correspondencia*:

«Los rumores que circularon ayer, y de que nos hicimos eco, sobre fusión de los elementos progresista y radical, y formación de un nuevo Gabinete en que entrarían individuos de ambas procedencias, se desmenten hoy por los ministeriales más caracterizados, quienes á la vez aseguran que es completamente inexacto que haya habido trato alguno en este sentido. Los progresistas dicen que su campo está abierto para todos y su política bien definida, y que no tienen para que retroceder ni avanzar; pero que por su parte aceptarían de buen grado á cuantas individualidades se adhieran á su manifiesto.»

«Los progresistas ministeriales negaban rotundamente esta tarde que ni uno solo de ellos sea partidario de la fusión con los radicales, tal como se preparaba ó indicaba ayer por algunos. Insisten en que no ha habido trato alguno que haya podido dar lugar á tales suposiciones, y que es sin duda lo que ha dado origen al artículo que publica esta mañana *El Imparcial* con el título de *Los Arrepentidos*.»

La Epoca, conforme con el contenido de los anteriores párrafos, escribe:

«La Correspondencia quiso anoche emular el opo-

timismo de La Iberia, y habló de transacciones posibles. Los interesados lo negaban, y más después de la reunión celebrada por algunos obreros en casa del Sr. Martos con asistencia del Sr. Ruiz Zorrilla.

Leemos en La Correspondencia de anoche:

«Carecen de fundamento los rumores que circulan desde ayer tarde respecto al nombramiento del general Sr. Cervino para jefe del cuarto militar del rey. Decíase que este nombramiento obedecía a indicaciones del Gobierno con objeto de separar de palacio a las personas que le eran hostiles; pero esto es falso, porque al lado del rey había personas desafiadas de que el lado del rey había personas desafiadas al ministerio, cosa que no podía influir ni poco ni mucho en favor ni en contra del Gobierno; y esto ni mucho sus más íntimos amigos, el Gabinete, compuesto de personas dignas, no pretendería comunicar en un nombramiento de carácter puramente privado y de la confianza íntima del monarca.»

Según un diario noticiero, ayer llegó a Madrid el comandante D. Enrique Kaudor, ayudante del capitán general de Granada, que viene de Melilla con pliegos para el señor ministro de la Guerra, a quien dicho oficial se presentó ayer tarde a la una. «Según hemos oído, añade, parece que aquella plaza no corre riesgo alguno, aunque las kabíles representan muy inquietas.»

Añade el mismo periódico en otro lugar, que ya deben hallarse los moros de rey y fuerzas enviadas por el emperador de Marruecos a la vista de las kabíles que han atacado a Melilla.

Pero la verdad es que los moros de rey nunca acaban de llegar.

Como se había anunciado en grandes carteles fijados en los paredones más públicos, ayer tarde se celebró la reunión de La Internacional en el teatro de Rosini, con asistencia de más 2,000 personas.

El ciudadano presidente usó de la palabra y trató de probar que dicha sociedad no propendía a la holganza como dijo el Sr. Jove y Hevia, a quien retó, así como al Sr. Candau y a cualesquiera otras personas que fueran solidarias de sus ideas, a presentarse en aquella lista. También parece que usaron de la palabra dos oficiales tipógrafos y un zapatero.

Un joven desde un palco preguntó si era verdad que había dos artículos en el reglamento de La Internacional que no se leían a los neófitos hasta después de asociados, y esto levantó una tempestad de gritos, voces y excomunion.

Una ciudadana llamada Guillermina Rojas, a quien un periódico supone capaz de agitar una turba en días de revolución, trató de calmar el tumulto enaltecendo a La Internacional, negando a Dios, patria y familia.

Para formar un juicio aproximado de lo que fué la reunión de que se trata, basta reproducir lo que acerca de ella dice La Epoca: «Por lo visto, así los que hablaban como los que maldad, ignoran por completo que existe un Código penal.» ¿Puede darse situación más desdichada?

Ayer por la mañana apareció en las esquinas de Madrid un cartel concebido en los siguientes términos:

«¡ALTO!

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Al pueblo madrileño.

A La Internacional se la está procesando en las Cortes.

El ministro de la Gobernación la ha citado a la barra; pero se conoce que las prácticas parlamentarias no permiten esto, pues que no ha sido avisada con tal objeto.

El tribunal por lo tanto condenará a la víctima sin escucharla.

Nosotros protestamos contra este acto, y puesto que no quiere oírse nuestra defensa ante las Cortes, citamos nosotros ante el tribunal de la opinión pública a todos los que nos han atacado, y principalmente a los diputados Sres. Jove y Hevia y Candau, para que, repitiendo las calumnias dirigidas a nuestra asociación, podamos nosotros defenderla.

La opinión pública, constituida en jurado, fallará en esta causa y dará la razón al que la tenga.

La comisión de propaganda del Consejo de la Federación local madrileña se encarga de la defensa de La Internacional, y espera que los señores citados y todos los que como ellos piensen acudir a una reunión que tendrá lugar hoy domingo 22 del corriente, a la una de su tarde, en el teatro Rosini (Campos Eliseos) donde les probaremos que nos calumnian.

Si tenéis fe en la verdad de lo que habéis dicho, acudid a la cita; y tú, pueblo trabajador, de cuyos intereses se trata, no dejes que arrojen tu bandera: acude también.

Madrid 22 de Octubre de 1871.

La comisión de propaganda.

Este faccioso y ridículo desafío demuestra que la supuesta ignorancia de esos doctores, sazonzada con la más insuperable soberbia, pretende ser un elemento fundamental para los pueblos y las sociedades, pues que se cree con el derecho de retar a todo el mundo para que explique y discuta aquellos principios que sin discusión deben aceptarse.

Figúrense los internacionales que todos los ladrones y asesinos del Universo se coigan para defenderse, y luego salen con el registro de empujar a moralistas, jueces y magistrados, a fin de que pierdan el tiempo en discutir con aquellos acerca de la legitimidad o ilegitimidad del robo ó del asesinato. ¿Qué dirían a esto los internacionales?

«¿Acaso la sociedad se va a estar constituyendo siempre?

«No hemos de saber jamás, siquiera sea legalmente, lo que es bueno y lo que es malo, lo que es lícito y lo que es ilícito, lo que es justo y lo que es injusto? Los ministros y los legisladores han de estar a la disposición del primer soñador que se empuje en negar la luz y quiera que le demuestren su existencia, ó de la primera desgraciada mujer que niegue el pudor y se empuje en que discutan con ella los hombres de bien? ¿Qué arrogancia es esa? ¿Qué especie de grosero monopolio es el que quieren ejercer los artesanos y jornaleros internacionales? Ellos son los únicos que trabajan; ellos son los únicos que sufren; ellos los únicos agentes de la producción; ellos los virtuosos, los santos, los infalibles, los dioses. ¿Qué aberración es esta? ¿Pues ya no hay en el mundo más trabajo que el trabajo material, ni más agentes productores que los nervudos brazos del jornalero y las manos callosas del artesano? Es decir que el abogado en su bufete, el médico en su clínica, el escritor en su despacho, el comerciante en su escritorio, el empleado en su oficina, todos los cuales pueden ser y son muchas veces objeto de la explotación de un capital, ¿quién trabaja, no sufren, no producen?

Es decir que el carpintero, el tallista, el zapatero que tienen un taller propio y trabajan por su cuenta y son independientes porque su ganancia estriba en el aprecio público que creen con derecho

a quejarse de la sociedad y a insultar a Dios, a la justicia y a la ley, mientras callan y se conforman con su suerte y defienden los objetos que aquellos atacan, los empleados, públicos ó particulares que perciben un sueldo más ó menos grande, pero siempre limitado, con el cual, solo a fuerza de privaciones, de economías y de abnegación pueden formar al cabo de largo tiempo un pequeño, un exiguo capital que legar a los hijos, después de haber vivido bajo la dependencia de otra ó otras personas?

«Es decir que en sustitución de los privilegios de los grandes se quiere ahora establecer privilegios para la chaqueta y la blusa?

«Y para predicar la buena nueva tropezamos con mujeres que desean abolir todo matrimonio eclesiástico y civil!

Aunque nosotros estamos firmemente persuadidos de que la legalidad vigente es por su esencia protectora y fomentadora de La Internacional, todavía hay algunos artículos en la Constitución y en el Código penal de que la sociedad puede echar mano para defenderse. La Epoca ha citado los artículos en que La Internacional está comprendida. Hélos aquí:

«Artículo 17. Tampoco podrá ser privado ningún español:

«... del derecho de asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios a la moral pública.

«Art. 19. A toda asociación cuyos individuos delinquieren por los medios que la misma lea propone, podrá imponerse la pena de disolución.

«La autoridad gubernativa podrá suspender la asociación que delinca, sometiendo incontinenti a los reos al juez competente.

«Toda asociación cuyo objeto ó cuyos medios comprometan la seguridad del Estado, podrá ser disuelta por una ley.

Esto dice la Constitución. El Código penal aplica los artículos constitucionales en los siguientes términos:

«Artículo 198. Se reputan asociaciones ilícitas:

1.º Las que por su objeto ó circunstancias sean contrarias a la moral pública.

2.º Las que tengan por objeto cometer alguno de los delitos penados en este Código.

Art. 199. Incurrirán en la pena de prisión correccional en sus grados mínimo y medio y multa de 125 á 1,250 pesetas:

1.º Los fundadores, directores y presidentes de asociaciones que se establecieron y estuvieron comprendidas en alguno de los números del artículo anterior.

Si la asociación no hubiere llegado a establecerse, la pena personal será la inmediatamente inferior en grado.

2.º Los fundadores, directores y presidentes de asociaciones que se establecieron sin haber puesto en conocimiento de la autoridad local su objeto y estatutos con ocho días de anticipación a su primera reunión, ó veinte y cuatro horas antes de la sesión respectiva, el lugar en que hayan de celebrarse estas, aun en el caso en que llegare a cambiarse por otro el primeramente elegido.

3.º Los directores ó presidentes de asociaciones que no permitieran a la autoridad ó a sus agentes la entrada ó la asistencia a las sesiones.

4.º Los directores ó presidentes de asociaciones que no levanten la sesión a la segunda intimación que con este objeto haga la autoridad ó sus agentes.

«Art. 200. Incurrirán en la pena de arresto mayor:

1.º Los meros individuos de asociaciones comprendidas en el art. 198.

Cuando la asociación no hubiera llegado a establecerse, las penas serán reprobación pública y multa de 125 á 1,250 pesetas.

2.º Los meros asociados que cometieren el delito comprendido en el núm. 3.º del artículo anterior.

3.º Los meros asociados que no se retiren de la sesión a la segunda intimación que la autoridad ó sus agentes hagan para que las sesiones se suspendan.

«Art. 201. Incurrirán en las penas inmediatamente superiores en grado á las respectivamente señaladas en los dos artículos anteriores, los fundadores, directores, presidentes é individuos de asociaciones que vuelvan a celebrar sesión, después de haber sido suspendida por la autoridad ó sus agentes, mientras que la judicial no haya dejado sin efecto la suspensión ordenada.»

La Epoca advierte cuidadosamente que el artículo 198 establece la diferencia que hay entre la moral pública y los actos definidos y castigados por el Código penal. El Sr. Alonso Martínez dijo, y no dijo bien, que la moral pública estaba reducida á esos actos castigados por el Código. El Código reconoce que hay una moral más amplia que la comprendida en los actos penales determinados, aunque no dice cuál sea esa moral. Pero de todos modos, basta con lo que dice para que no solamente los tribunales de justicia, sino las autoridades gubernativas tomen providencias energéticas en defensa de la sociedad.

Todos los Gobiernos de Europa se disponen a hacerlo, y ya ha comenzado Inglaterra, la liberal Inglaterra a poner mano en el asunto expulsando de Londres a dos polacos internacionales. Y el cuerpo diplomático extranjero, recibido anteayer por el presidente del Consejo de ministros, manifestó el agrado con que los Gobiernos venían que el español tomaba medidas eficaces contra el desarrollo de aquella funesta asociación.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente síbilino párrafo de La Epoca:

«Una sola frase en respuesta á insinuaciones que no lograron su objeto. La Epoca, ni ahora ni nunca, mientras no tenga la evidencia de que su conducta es contraria a los más altos intereses del país y a la única esperanza de salvación que resta á España, dirá ni hará nada contrario a la hermana de la reina Isabel, á su esposo el duque de Montpensier, ni que lastime la dignidad política de los hombres políticos que, estando asociados a su causa, no quieren ni pretenden herir la que La Epoca simboliza. Inútil añadir, por tanto, que en nuestros leales y perseverantes esfuerzos para unir lo que el corazón y la cabeza, el deber y el interés mandan unir, no ha habido nunca, no hay ni habrá seguramente nada que pueda ser la sombra de un lazo, y si, por el contrario, una alianza sincera, honrosa, digna y definitiva.

Sabemos que, cuando hace tres años, á raíz de la revolución, vendiendo sentimientos que eran naturales en los que no habíamos tomado parte en ella, propusimos legalmente la sola solución práctica del porvenir, se hizo creer allí, donde importaba llegase este recelo, que tendíamos un lazo.

Un año después, estos esfuerzos no lograron lo que antes y ahora, si se empleasen de nuevo, tenemos la esperanza de que fracasarán por completo. Hombres de honor, nada propendremos jamás que empuje el de otros: hombres de publicidad, para nada pediríamos un leal concurso que no pudiera proclamarse con la frente muy alta en el Parlamento, en la prensa y en la plaza pública. Como no soñamos con Octubre, que aun triunfando serían fatales, y abrigamos la convicción de que elementos aislados y partidos exclusivos, no podían jamás salvar la causa de la monarquía constitucional y del orden social, pedimos una unión sincera basada en garantías eficaces y en concepciones mutuas, dignas y posibles.

Si de un lado ó de otro hay espíritus estrechos, egoístas ó rencorosos, nosotros no estamos con ellos;

si hay soñadores de una parte, y de la otra gentes que se niegan a la conciliación, porque desean no salir de la situación ambigua y doble que hoy tienen, que los verdaderos interesados en la unión no sean víctimas de estas pasiones ó de estos maquiavelismos, y todo se hará.»

Esto, traducido al lenguaje de simples mortales, quiere decir, que a pesar del fracaso de la fusión entre alfonsinos y montpensieristas, La Epoca lo sigue patrocinando: que hay quien trabaja por un pronunciamento militar como el de Octubre, que tan fatal fué á Diego Leon, Borso di Carmínati y otros generales y personajes políticos; pero que La Epoca no está por ellos.

Acercas de esta última especie, corren rumores de planes fraguados por generales de mar y tierra, rumores cuyo verdadero fundamento ignoramos.

Quizá no tengan ninguno; quizá los que sueñan con Octubre teman despertar en brazos de un tercer partido que no sea ni el alfonsino ni el alfonsino.

Dice Las Novedades que, según reservadamente se le ha manifestado, el ministerio de la Guerra ha dirigido una circular a los capitanes generales de los distritos, previniéndoles que suspendan la entrega de armas a los voluntarios de la libertad.

«Bien puede ser que exista la circular en cuestión, añade El Imparcial, pero del dicho al hecho va mucho trecho, y antes que la circular se cumpla, si es que existe, habrá quien la saiga al encuentro.»

No lo ponemos en duda: los demócratas, que en el poder han infringido sistemáticamente la Constitución y han escarnecido los derechos individuales, no pueden menos de salir en la oposición al encuentro de órdenes como la que se cree expedida por el ministro de la Guerra, por más que no se oponga a ningún artículo de la llamada ley fundamental.

Es más, hoy los demócratas pueden poner el grito en el cielo porque el ministro de Hacienda Sr. Angulo paga tan tarde y mal como pagaba el Sr. Ruiz Gómez. Esto será injusto y a más de injusto ridículo; pero estamos en tiempos que a fuerza de injusticias, ridiculeces y absurdos se tiene la gobernanza del Estado.

Hemos recibido, y mañana tendremos el gusto de publicar, la contestación que el Excmo. señor Obispo de Tarazona ha dado a la cédula de ruego y encargo de 1.º del actual.

Cansados, por lo visto, de hacerse la guerra con la piuma, empiezan a venir a las manos zorrillistas y sagastinos. Anunciase, en efecto, un lance entre dos directores de periódicos de opuestos bandos; y si estos no moderan su encono, no será por desgracia ese lance el único que ocurra. Sentiríamos de veras acertar en nuestro pronóstico.

El Imparcial escribe hoy un artículo con el objeto de probar que la conciliación entre sagastinos y zorrillistas era imposible, y que en vano se empeñaban en conseguir la comisión de algunas provincias y especialmente de Cataluña, que han llegado a Madrid encargadas de gestionar en uno y otro campo, habiendo a todos en nombre de los intereses del partido para conciliar opiniones que sin duda les parecen idénticas.

El Imparcial concluye su artículo cantando victoria contra los sagastinos en las siguientes líneas:

«No debe, pues, extrañar a nadie que los trabajos de conciliación hayan sido estériles. Nuestro partido, que admite en su seno a todo el que acepte sinceramente su credo, no puede entrar en transacciones de ningún género y mucho menos arrojar de su seno individualidades que no valen ni significan más ni menos que cualesquiera otras, pero que tampoco renuncian a la gloria de formar al lado de sus correligionarios.»

Habiendo dicho El Imparcial que los demócratas firmantes del manifiesto, pagaban tres millones de contribución, córrisole a La Independencia Española hacer esta inocente pregunta:

«Si los demócratas pagan hoy tres millones no habiendo estado en el poder más que tres años, si hubiesen estado seis, ¿cuánto pagarían?

A lo cual contesta El Imparcial en estos comedidos términos:

«Eso lo podrán averiguar los sagastinos que, no teniendo antes de la revolución sino un muy modesto y aun trabajo y británico pasar, viven hoy rodeados del fausto en suntuosos edificios propios, ó del Estado, manteniendo lujosos carruajes.»

Así se tratan los amigos de ayer y que juntos fueron a Italia en busca de D. Amadeo. Con que apaga y vámonos.

Leemos textualmente en La Correspondencia:

«El duque de Módena ha contratado un empréstito con una de las casas más importantes de Londres.»

El demócrata Sr. Pellón y Rodríguez, está en degradación. No hace mucho tiempo que vió su nombre al frente de una agencia de negocios y hoy le achacan el haber estado cobrando un bonito sueldo por su empleo ó comisión, que no podía desempeñar siendo diputado.

Pero la desgracia del Sr. Pellón llega a tal extremo que sus amigos, los cimbríos, le han intimado, según parece, que no se presente como diputado en el Congreso, como si el Sr. Pellón, en todo caso, fuese el único culpable en recibir de su partido lo que este le daba por mano del ministro de Ultramar.

CORREO DE HOY.

La mayoría católica del Parlamento de Baviera ha protestado, como dignos días pasados, contra la conducta del Gobierno, esclavo de Prusia, y especialmente contra las declaraciones del ministro de Cultos y de los derechos de la Iglesia. El texto de la proposición-protesta, firmada por los 62 diputados del partido católico patriótico, está ya sobre la mesa del Congreso y dice así:

«El diputado Sr. Hers, con otros 46 de su partido, ha resuelto hacer una interpelación al ministerio respecto a la cuestión eclesiástica del día. Los infrascriptos no niegan a estos diputados el derecho de hacer la interpelación, y no tienen necesidad de hablar ahora de la respuesta que obenga, cualquiera que pueda ser, porque no quieren determinar anticipadamente su acción para después que la interpelación sea contestada.»

Sin embargo, se sienten impulsados a hacer desde luego una declaración y protesta colectiva contra la manera con que está motivada la interpelación, por-

que, trasgrediendo el derecho de interpelar, contiene una serie de ataques, ofensivos en alto grado a la Iglesia católica, a los católicos en general, y particularmente a su jefe supremo y a los reverendísimos Arzobispos y Obispos de Baviera.

1.º Los infrascriptos, ante todo, ven que no se ha guardado el respeto debido a la Iglesia, reconocido por la Constitución, y a los ciudadanos católicos de Baviera que forman la inmensa mayoría del país, al emitir esta proposición, que no está demostrada en modo alguno, a saber: que las decisiones del Concilio Vaticano, no solo han alterado la esencia de la Iglesia católica, sino que además han puesto en peligro a Baviera respecto a su constitución y a las relaciones jurídicas y sociales de los ciudadanos y del Estado. Consideran asimismo como una calumnia y una ofensa que carece de todo fundamento, que se lancen a la faz de los ciudadanos las acusaciones de que las doctrinas defendidas en Roma son peligrosas para el Estado; que la publicación del nuevo dogma es una tentativa para quebrantar las bases del Estado bávaro, y que el principio reconocido de la igualdad religiosa, es inconciliable con las nuevas doctrinas.

2.º Los infrascriptos consideran como un insulto a los reverendísimos Arzobispos y Obispos de Baviera, que se censure amargamente su actitud en el Concilio y se les acuse sin motivo de haber «violado abiertamente la Constitución»; que se hable de la publicación del dogma definido como de un acto contrario al derecho; que se pidan medidas violentas contra ellos; que se diga que «desprecian las leyes» y se denuncien sus actos como ataques «del poder católico.»

3.º En fin, los infrascriptos deben declarar que, considerando la deplorable situación en que se encuentra el Papa, es ofender de la manera más irritante a todos los católicos, hablar, en oposición con el verdadero estado de las cosas, «de los designios perniciosos de la curia romana, del poder sin límites de Roma, de los abusos de la curia romana, de las doctrinas de esta curia que violenta las conciencias.»

«Estos ataques, que no han sido provocados, ofenden a la Iglesia en general y en particular a cada católico, de tal manera que los infrascriptos no pueden ya callar. Los rechazan desde ahora con toda su energía, en especial en lo que se refiere a que los ciudadanos bávaros que permanecen unidos a su jefe espiritual son peligrosos al Estado.

Los infrascriptos no reconocen en nadie el derecho de hacer semejantes acusaciones, porque saben que el católico pueblo de Baviera, fiel a la voz de sus Obispos, no cede a ninguno, sin exceptuar a los autores de la interpelación, en fidelidad a la patria y al rey.

Munich, 11 de Octubre de 1871.

(Siguen las firmas de 72 diputados del partido católico-patriótico.)

No sabemos qué hará el ministro. La lectura de la protesta causó viva emoción en la Cámara, porque los liberales querían que el partido católico se dividiera en católicos propiamente dichos y patriotas, y la protesta ha sido firmada por las dos fracciones que forman juntas la mayoría de la Cámara.

En Baviera hay la anomalía parlamentaria de un Gobierno que no tiene mayoría en la Cámara.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abre la sesión a las dos y media con escaso número de diputados.

Preside el Sr. Sagasta.

El conde de Toreno pide la palabra para dirigir al Gobierno una pregunta de carácter urgente.

Dice que ayer apareció en las esquinas un cartel llamando calumniadores a dos diputados de la nación española.

Pregunta si el Gobierno está dispuesto a tomar medidas para que no se repita este escándalo.

El Sr. Jove y Hevia pide la lectura de algunos artículos del Código penal, que castigan los actos llevados a cabo ayer por los internacionales.

Califica de motín la reunión verificada ayer en el teatro Rosini.

El señor ministro de la Gobernación dice que ha excitado ya el celo de los tribunales de Justicia, y que los internacionales le han honrado atacándole.

Concluye despreciando los ataques de La Internacional, y asegurando que no pondrá miedo a su espíritu las amenazas ni los anónimos.

El ministro de Ultramar anuncia que dentro de breves días presentará a la Cámara los presupuestos de las Antillas, así como también el de Filipinas.

Participa también que no puede remitir la nota de bienes que los frailes poseen en el archipiélago, porque los poseen con arreglo a la ley.

Esta nota había sido pedida por un diputado amigo de la desamortización.

Se da lectura de una proposición pidiendo a la Cámara declare no estar satisfecha con las explicaciones dadas por el ministro de Gracia y Justicia, con motivo de la traslación del juez que entiende en la causa sobre asesinato del general Prim.

La apoya el Sr. Poveda en un pesado discurso, en el cual sostiene que el ministro ha faltado a la ley, a hacer esta traslación.

Continúa dando detalles sobre los motivos que a su entender han ocasionado la citada traslación.

Formula cargos gravísimos.

Concluye diciendo que se ha vuelto a los tiempos en que la magistratura servía a los intereses de bandera y de partido.

El ministro de Gracia y Justicia contesta al señor Poveda.

Se extiende en detalles sobre las conferencias con el juez del Congreso.

Califica de calumnias los cargos del Sr. Poveda.

Hace la historia del asunto y en honor de la verdad, deja bastante mal parado al Sr. Poveda.

Rectifica esto y provoca las risas de la Cámara impaciente y cansada por la pesadez del orador.

El Sr. Figueras usa de la palabra para alusiones personales.

Se lamenta con frases enérgicas del espectáculo que presenta la Cámara discutiendo sobre la separación de un juez.

Se ve atajado por el señor presidente, y se sienta prometiendo presentar una proposición sobre tan importante asunto.

Las intencionadas palabras del Sr. Figueras levantan notablemente la discusión.

El orador republicano cita el asesinato de Azcárraga, los atropellos del teatro de Calderón y los escándalos del 18 de Junio para probar el estado lamentable en que está la administración de justicia.

Se termina este debate.

Se entra en la orden del día.

El Sr. Nocedal, en medio de una atención profunda, empieza a hacer uso de la palabra.

Se extraña de que el Sr. Castelar se haya quejado de la conducta del partido carlista cuando todavía este partido no ha seguido ninguna.

Protesta de que el diputado carlista que ha terciado en esta cuestión cumplo como bueno al levantarse a confesar la fe de Cristo allí donde había sido sacrilegamente negada.

Defiende la santidad y la utilidad de la Compañía de Jesús.

Presenta como prueba de su importancia el odio con que es perseguida por la revolución.

Agradece al Sr. Collantes su elogio de los jesuitas, lamentando que cuando eran poder los amigos del orador moderado podía calumniarse a la Compañía, y eran perseguidos los que salían a su defensa.

Explica la conducta del partido carlista en esta cuestión.

Manifiesta que el partido carlista está agraviado con el Gobierno, porque reconociendo la justicia de

la asignación del Clero, le exige un juramento para pagarlo; porque sostiene ayuntamientos y diputaciones intrusos e ilegales, y últimamente por no haber castigado aun los atropellos cometidos en Madrid el aniversario de la coronación de Su Santidad, y las injurias de los consejos de guerra.

Explica el voto que pensaba dar la minoría carlista, diciendo que con el ponían fuera de la ley a la Constitución del Estado que autoriza La Internacional.

Confiesa la impotencia de los partidos liberales para combatir esta sociedad, y asegura que todas las recetas para aniquilarla serán inútiles.

Defiende la legalidad de La Internacional dentro de la Constitución.

Explica la inutilidad de los medios que se emplean contra la asociación, pues con la ley en la mano podrán burlar a todo Gobierno.

Dice que no le satisface ninguna de las versiones que se han dado sobre La Internacional, a la cual concede él otra genealogía y otro fin.

Explica el movimiento filosófico del último siglo, secundado por unos cuantos reyes mentecatos.

Describe la avaricia de las clases medias apoderándose de los bienes del Clero.

Afirma que el primer internacionalista fué el primero que puso mano en los bienes del Clero.

Niega que lo que este posee sea una propiedad colectiva, sino corporativa, lo cual es completamente distinto.

Defiende la legalidad de esta clase de propiedad, así como también de las vinculaciones violadas por la revolución.

Se lamenta de que el Sr. Castelar, que es un hombre funesto, tenga razón en casi todas las cuestiones fustas que se suscitan en el Parlamento.

Dice que cubre con flores cadáveres hundiéndose, y engalana con púrpura ideas que debían estar en el todo.

A la hora en que nos vemos precisados a cerrar este alcance, continúa el orador católico en medio de una profunda atención que guarda toda la Cámara.

Muchos de sus argumentos son incontestables, y producen una impresión profunda en todos los lados de la Cámara, que muchas veces se ven obligados a aplaudir.

DISPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 20 (a las seis y treinta y cinco minutos de la tarde: recibido con retraso a causa del temporal).—Continúa aumentando diariamente el ingreso de numerario en las cajas del Banco de Inglaterra. Espérase que en breve este establecimiento bajará el descuento.

BERLIN, 21.—La Gaceta oficial rectifica algunos hechos referidos por M. Benedetti sobre las causas que motivaron la guerra franco-prusiana, siendo dicho señor embajador de Francia en Berlín.

El *Imparcial* cree destituido de fundamento el rumor de que se pensaba nuevamente en el general Rey para el mando de este distrito militar.

El sábado llegó a Madrid el diputado tradicionalista Sr. Musoles.

Parece que nada hay aun resuelto respecto del nombramiento de rector de la Universidad central.

Se ha dispuesto que los empleados asimilados a la clase de tropa estén libres del pago de arbitrios municipales directos sobre sus sueldos, así como también los militares en activo servicio.

La subcomisión de presupuestos de Hacienda se reunió el sábado, y acordó dividirse los trabajos por cada dos diputados y presentarlos después.

Parece que el Consejo de Estado, confirmando la opinión del negociado correspondiente de Gracia y Justicia, ha resuelto que la provisión de la abadía del Sacro Monte de Granada corresponde al patronato.

Anteayer conferenció con el señor ministro de Hacienda una comisión de representantes de casi todas las empresas de ferro-carriles, para gestionar que no se sostenga el impuesto del 10 por 100 sobre el producto de las tarifas, que dicen arruinará a las empresas. El resultado parece que no fue tan satisfactorio como deseaban los comisionados.

Todas las comisiones de suplicatorios para procesar a diputados, se constituyeron anteayer y acordaron, al parecer, negar la autorización. La comisión que entiende en uno de los suplicatorios relativos al Sr. Pérez Guillén, no se reunirá hasta el lunes.

Para ayer a la una de la tarde estaban citados los pintores y revocadores en los estudios de San Isidro con objeto de ocuparse de varias cuestiones de interés para el gremio. Así empiezan las huelgas.

La comisión del presupuesto del Clero, al constituirse anteayer tarde, eligió presidente al Sr. Alonso Martínez y secretario a D. Venancio González.

Parece que no se han recibido nuevas noticias acerca de los sucesos de Béjar. El capitán general del distrito, según dice un periódico, ha participado al Gobierno que se hallan interrumpidas las líneas telegráficas y que por este motivo se ignora si continúan los desórdenes.

Según los datos reunidos por un periódico en la provincia de Huelva, que la constituyen sesenta y siete ayuntamientos, se cuentan de estos hasta veinte calificados de republicanos.

Anteayer recibió el Gobierno un telegrama de la Habana con fecha del 20. El general Valmaseda anuncia que el representante de la empresa de vapores-transportes insiste en que las expediciones estipuladas vayan directamente a Cuba y Nuevitas.

El *Imparcial* anuncia que el general Moriones ha obtenido permiso para venir a Madrid.

No sería difícil, según dice un periódico, que el

Gobierno acuerde la destitución del actual ayuntamiento de Getafe, sustituyéndolo con el suspendido hace algún tiempo.

La real orden de 4 del actual, relativa a la duración del presupuesto, según *El Imparcial*, está dando lugar a diversas interpretaciones y consultas por parte de las diputaciones provinciales.

En Nueva-York se han recibido telegramas anunciando desórdenes en Puerto-Rico. La noticia es de origen filibustero, y por consiguiente, debe ponerse en cuarentena. La misma procedencia tiene otra noticia asegurando que el Gobierno español había propuesto una transacción a los insurrectos a consecuencia de la actitud que había tomado la Colombia y algunas otras repúblicas americanas.

«No hay más transacción posible, dice con este motivo un periódico, que la sumisión incondicional. Tenemos motivos para creer que el actual ministro de Ultramar hará declaraciones de completa conformidad con el partido español.»

Se ha concedido el retiro a los coroneles D. José de Llano, D. Francisco Sánchez, D. Manuel Rangel, D. Juan Mateo Moreno, D. Antonio Brabo y D. Miguel Zurriaga; a los tenientes coroneles D. Leonor Saez y D. Manuel Cantarero, y a los comandantes D. Saturnino Osterman, D. José Arce, D. Francisco Pantoja, D. Calisto Heredia, D. Cayetano Montero y D. José González.

El sábado por la noche, según un diario noticiero, celebraron una reunión varios amigos de Cuba, para tratar de la organización de una liga contra el filibusterismo.

Las últimas noticias de Méjico indican la posibilidad de que estalle una insurrección en algunas provincias a causa de la reelección de Juárez como presidente.

Parece que se agita entre los estudiantes de la Universidad central la idea de celebrar un Congreso de estudiantes, al cual asistirían delegados de todas las facultades de las Universidades de España.

Según dice un periódico, este proyecto está en vías de realizarse dentro de poco tiempo, si se orillan dificultades que siempre surgen en casos de esta índole.

Uno de los puntos que deben tratarse en el futuro Congreso estudiantil cuéntase que se refiere al nombramiento de rector de Universidad, el cual desean muchos que sea elegido por el claustro y una delegación de los alumnos de cada facultad.

Parece que ayer tarde se reunieron en el picadero de la calle de la Flor Baja el gremio de zapateros, con el fin de tratar asuntos de interés para la clase.

Con el propio objeto trataban de reunirse también los encuadradores a las tres, en el local de las escuelas pías de San Anton.

Ayer estuvo en palacio el general Cervino, a quien según dice un periódico, se ha ofrecido el cargo de jefe del cuartel militar del rey.

En el dictamen de la comisión del proyecto de donación de contribuciones a algunas provincias habrá voto particular del Sr. Pascual y Casas.

Interesa a las familias el conocimiento de una real orden dictada por el ministro de la Gobernación

con fecha 3 de Octubre de este año. Por ella, vista la conducta de una diputación provincial sobre los particulares podrán presentar sustitutos licenciados del ejército de 30 a 40 años.

Visto el art. 2.º de la ley de 26 de Marzo de 1869, y considerando que, dado el espíritu que inspiró esta disposición, no existe razón alguna para dejar de hacer extensiva a los particulares la facultad que el mencionado artículo concede a las corporaciones populares para cubrir el cupo con licenciados del ejército que tengan la edad de 30 a 40 años, siempre que al hacerlo se observe todo lo que las disposiciones legales vigentes preceptúan sobre la materia; se ha resuelto que los particulares como los ayuntamientos y diputaciones provinciales pueden emplear como medio de reducción el que establece en su párrafo primero, el art. 2.º de ley anteriormente citada.

Según vemos en un periódico, el duque de Montpensier con la infanta doña María Luisa Fernanda, debe haber ido a visitar a su hijo D. Fernando en el colegio de Matad. La infanta parece que se dirigirá en seguida a Sevilla mientras su esposo vuelve a Francia.

El capitán general de Cuba, en despacho recibido ayer, dice que no se le manden reemplazos para caballería ni armas especiales.

Según un diario noticiero, ayer se dijo en el salón de conferencias que había sido repuesto el ayuntamiento de Ronda.

Ayer fondó en Vigo la escuadra inglesa procedente de Lisboa, al mando del almirante Geofrey.

Anuncia *La Correspondencia* que el ministro de la Guerra se ocupa en el estudio de nuevos proyectos para mejorar en cuanto sea posible la organización del ejército.

Si hemos de creer a *La Correspondencia*, parece que por ahora no habrá más modificación en el personal de gobernadores. Mucho decir es.

Las Gacetas de ayer y de hoy no contienen ninguna disposición de interés general.

Hoy publica el diario oficial la orden, de que ya tienen noticia nuestros lectores, prohibiendo terminantemente todas las suscripciones iniciadas en las dependencias del Estado con el objeto de hacer obsequios a los que sean o hayan sido jefes de ellas.

Por el ministerio de Fomento, con motivo de suscitarse con frecuencia cuestiones de difícil resolución en todos los asuntos oficiales en que se determina un plazo para la presentación de documentos, se ha dispuesto que se fije en la orden de convocatoria el día y la hora en que terminen, contando el tiempo según las disposiciones reglamentarias vigentes.

Según *La Correspondencia*, se ha dispuesto que se abonen los pluses por cuenta de la Hacienda a la fuerza del ejército destinada al color de las contricones. Ahora solo falta var destinados a darguardias a los recaudadores de contribuciones.

Parece que hoy se discutirán en el Congreso los dictámenes de actas relativos a suplicatorios para

procesar a algunos diputados, dictámenes que proponen se niegue la autorización y se refieren a los señores Castilla, Pérez Guillén, Vildósola y Vidal y Llobatera.

Dicen de Valencia que se ha resuelto de real orden que los pueblos de aquella provincia que deseen adquirir armas para dotar a los voluntarios de la libertad, envíen las relaciones nominales del personal al ministro de la Gobernación, cuya autoridad, de acuerdo con el ministerio de la Guerra, acordará lo que crea procedente.

NOTICIAS GENERALES.

El sábado a las siete de la mañana se perpetró un robo consistente en 800 rs. en metálico y algunas prendas, en la calle de San José, núm. 9, piso bajo. Los autores son desconocidos.

También en la de Gerona, núm. 10, piso tercero, se llevó otro a cabo sobre la una de la tarde, llevándose los ladrones varias prendas, papeletas de empeño y piedras de poco valor destinadas a objetos de platería.

De ambos hechos tuvieron conocimiento los juzgados competentes. Estamos como queremos.

Dice un periódico que el capitán general de Granada, Sr. Ametller, ha sufrido un ataque a la vista, que probablemente le obligará a abandonar el mando por unos días, con objeto de atender a su curación en Madrid.

El vapor «Puerto-Rico», que anteayer se dijo había salido para Cuba, continúa en Santander, de cuyo puerto no zarpará hasta el 25 del actual.

Según «La Correspondencia», la sala tercera de esta Audiencia acaba de condenar a doce años y un día de reclusión a Ángel Suárez, por el rapto de una niña de cinco años, hija de D. Agapito Martínez, sombrerero en la calle de la Gorguera, suceso que llamó la atención en Mayo de 1870.

Mañana satisfará la Caja general de Depósitos los intereses por carreteras de Agosto, a cuyo efecto puede presentarse la carpeta núm. 44. También satisfará el mismo día las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números 1,026 al 1,073, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de dicha Caja, cuyos señalamientos sean de 1,381 al 1,410.

La temperatura máxima fué anteayer en Madrid a la sombra de 18.9 y al sol de 23.4; y ayer de 22.0 a la sombra, y de 29.9 al sol.

Anteayer llovió en Cádiz, Granada, Málaga y Toledo, y ayer en Alicante, Málaga y Murcia.

Mañana satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Julio último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 264 a 268, así como el cupon de bonos del Tesoro vendido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 483 a 494.

También satisfará los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 503 a 509.

El sábado último desearó sobre Tarragona una nube acompañada de rayos y espantosos truenos, cayendo una exhalación en una barca de pescadores de Torredembarra que acababa de entrar en aquel puerto. Dos de los cuatro marineros que tripulaban dicha embarcación perdieron el conocimiento, y a pesar de creerse que habían muerto, merced a los auxilios que se les prestaron, se hallan fuera de peligro.

Ayer ingresaron en la caja de Ahorros de esta 206.137 rs. y se devolvieron 37.812 rs. 61 céntimos, haciéndose veintinueve pagos por saldo.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa con fecha 30 de Setiembre último que, según el parte de la junta superior de Sanidad, no ha ocurrido novedad alguna alarmante en la salud pública de la isla durante dicho mes.

Tres mil casas provisionales parece que se han construido ya en Chicago. Los negociantes de aquella población han reanudado sus negocios.

A la una de la tarde se verificó ayer en el palacio de la exposición nacional de Bellas Artes la distribución de premios por el Sr. D. Carlos Rivera, director de la escuela especial de pinturas, esculturas y grabado, a los alumnos del curso académico de 1870-71, y durante este acto la música del Hospicio tocó escogidas piezas.

En el vestíbulo de las salas capitulares del monasterio de Escorial ha sido expuesta al público la histórica farola de la capitana turca que en la batalla de Lepanto mandaba Ali-Bajá, y presa en el abordaje dirigido por D. Juan de Austria. Este objeto histórico tiene de elevación 3.60 metros y remata con una media luna.

A los señores propietarios dueños de caballos.—Recomendamos el Linimento Gineau de París, que es hoy día el más precioso tónico para curar radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esquinces, alcances, esguinces, alcances, moletas, alfices, espasmos, sobrehuecos, flogedades, etc., sin ocasionar dolor ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 frs.—Farm. Gineau, 275, rue Saint-Honoré, París.—En Madrid a 26 rs. farm. Garrido, Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña; la Agencia franco-española 31, Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan Capistrano y San Pedro Pascual.

SANTO DE MAÑANA. San Rafael Arcángel.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde es el segundo día de la novena de San Rafael Arcángel; a las diez se dará la bendición papal, y después será la Misa mayor con sermón que predicará D. Casimiro Erro, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Termina la novena del Santo Arcángel en San Antonio de los Portugueses, celebrándose hoy su fiesta principal; a las diez será la Misa mayor con sermón, predicando D. Cayetano Jimenez, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Julio Berroz.

En la capilla de San José se celebrará a San Rafael con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Mariano Yague, y en Santa María principia al anochecer una devota novena en sufragio de las benditas Animas del Purgatorio, y dirá el sermón D. Cipriano Tornós.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Martín ó en San Isidro.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente los males digestivos (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extraído de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

GASPAR Y ROIG, EDITORES.

OBRAS DE CHATEAUBRIAND ILUSTRADAS CON GRABADOS

VAN PUBLICADAS:

Los Mártires, ó el triunfo de la Religión Cristiana, 7 reales en Madrid y 9 en provincias.

Atal, René y el Último abenceraje.—Estas tres obras están bajo una misma cubierta, y juntas cuestan 3 rs. en Madrid y 5 en provincias.

El Génel del Cristianismo, 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Los Cuatro Estados, 2 rs. en Madrid y 2 1/2 en provincias.

Itinerario de París a Jerusalem, 7 rs. en Madrid y 9 en provincias.

Los Natchez, 6 rs. en Madrid y 8 en provincias.

Se remiten al que mande su importe a los editores, Príncipe, 4. (Núm. 925.)

LOS VOLUNTARIOS DE CUBA

EL OBISPO DE LA HABANA.

6 HISTORIA DE CIERTAS SUCCESOS QUE DEBEN REFERIRSE AUNCA, Y NO DESPUES, Y LOS REFIERE EL MISMO OBISPO, SENADOR DEL REINO.

Esta obra se halla de venta en Madrid, en las librerías de Olamendi, Tejedo, Lopez y otras.

Su precio 8 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 62,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martín, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALMABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE. Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con boria en París. En España, 22 r.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTA DE CARACOLES.

Está generalmente reconocido que este remedio es el más eficaz para curar radicalmente y con la mayor prontitud las penosas enfermedades que atacan al pecho, tales como la tos, los catarros, espasmos de sangre, irritaciones, constipados, etc. A su incontestable eficacia reúne la de tener un sabor agradable que hace gustoso su uso. Véase a 2 frs. la caja; y para asegurarse de la pureza y legitimidad de este producto envíese el sello de la farmacia QUELQUER, inventor ROGEE, sucesor, rue de Poitou, 44, París. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, en Madrid, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. Por menor a 10 rs. caja. Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5 y 7 y 9; D. José Simon, Caballero de Gracia, 4; Moreno Miquel, Arenal, 4 y 6; Escolar, plazuela del Arenal, 7, y Sanchez Ocaña, Príncipe, 13. (Núm. 3432.)

INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS.

Leoncio Meneses, fabricante y fundidor de metales, calle del Príncipe, núm. 6, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos como tiene en estado de conclusión un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y cucharitas, copones, crismas, ciriales, candeleros y cruces de altar, lámparas, incensarios, cruces parroquiales y de estandarte, calderillas a hisopos, coronas y sobre-coronas para imágenes, coronas para Doloresas, vinajeras, sacras, cetros, potencias, paces y demás efectos difíciles de enumerar.

Primera casa en España en cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 reales uno, con la marca de Meneses, como también todo lo perteneciente a servicios de mesa, fonda y café.

Se construye toda clase de aparatos para alumbrado para salones, teatros y casinos, a precios convencionales.

En la misma casa se compra plata, oro y toda clase de metales, y se hacen composuras.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se darán gratis a las personas que las deseen. (Núm. 907.)

LINIMENTO GINEAU PARA LOS CABALLOS

Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esquinces, alcances, moletas, alfices, espasmos, sobrehuecos, flogedades, etc., sin ocasionar dolor ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 frs.—Farm. Gineau, 275, rue Saint-Honoré, París.—En Madrid a 26 rs. farm. Garrido, Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña; la Agencia franco-española 31, Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. (3,425)

PARIS 19, Montorgueil **CH. ALBERT** ENFERMED Secretas Tratamiento infalible por VINO de ZARZAPARRILLA (Precio 24 fr.) BOLOS de ARMENIA

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS febrífugo-infalibles de Fernandez.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe en la curación radical, sin recidivas de cuartanas, tercianas, cotidianas ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrífugo-infalible, lo propagan los muchos que se han curado, hasta crónicos de nueve años de calenturas. A las ventajas positivas reúnen el tomarse sin escrúpulo al olor y el sabor, trabajando, mojándose entre nieve, con calor, frío, etc. No irritan y extinguen los infartos y la hinchazón modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre, limpian las partículas irritantes que sostienen la fiebre, destruyen el miasma palúdico, veneno productor de la calentura, y hacen al individuo refractario a la intoxicación del miasma, y de ese modo no se reproduce la calentura y por eso este remedio ha sobrepasado a todos haciéndose universal.

Caja de 84 que se hacen en máquina inglesa (mil por minuto) tales el consumo a 6 pesetas, y caja de 40 para benignas a 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja.

A la idea más insignificante a vuelta de correo como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas a los autores, Madrid, Rueda 14, botica, Pablo Fernandez, 6 Calzada de Oropesa (Toledo) Fabian Fernandez.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Farmacéutico antiguo diputado del Sen.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro jarabe antigotoso, le recomendó a mis observaciones: por esto le he propinado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de Legión de honor.) Diríjase a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 62 rs. SS. Moreno Miquel.—Borrell h.º.—Escolar.—Sanchez Ocaña.—Ortega y Rodríguez Hernandez. ALCANTARA SS. Rodríguez Hernandez y Bellido.

BARCELONA. Borrell h.º.—LA CORUNA. Diego Moreno.—GRANADA. V. de Viquez y Godoy.

MADRID. P. Prolongo.—MURCIA. Lucas Serrano.—OVIEDO. Diaz Arce.

SEVILLA. V. Torras.—VALENCIA. Y. Mariz.—ZARAGOZA. Rios h.º Estayán y Escaraga.